

34 20 3

✱

QVADERNO DE LA BVLA
DE LA FVNDACION DEL HOSPITAL
de la Concepcion de nuestra Señora, q̃ comunmente lla-
man de la Latina, de la villa de Madrid; de las constitu-
ciones, y clausulas de los testamentos de los señores
Fundadores, tocantes al dicho Hospital: razon de la rē-
ta que tiene, y vn t̃ateo de las raciones, y salarios de
los ministros d̃el: y vna breue relacion de
quien fueron sus Fundadores.

Año de 1638.

RELACION BREVE DE QUIEN
fueron los señores Fundadores deste Hospital.



LOS Señores Fundadores deste Hof-
pital, fueron, el muy Noble y Valero-
so Cauallero Francisco Ramirez de
Orena, hijo de Iuan Ramirez de Ore-
na, y de doña Catalina Ramirez de
Cobreces su muger; criose en serui-
cio del Rey d̃o Enrique Quarto: y des-
pues de su muerte, en el de los Reyes
Catolicos don Fernando, y doña Isabel, de gloriosa memoria,
de su Consejo de Estado y Guerra, y su Capitan General de
la artilleria, en la conquista del Reyno de Granada, vezino, y
Regidor de Madrid, sucessor, y descendiente de aquel Infig-
ne, y esforçado Capitan Gracian Ramirez, Caudillo y Restau-
rador de su Patria, y deuotissimo defensor de la Venerable
Imagen de N. S. de Atocha, de quien nuestro Fundador here-
dò juntamente, con la deuocion el valor y esfuerço de su an-
tecessor. Mostrole en la vatalla de Çamora cō el Rey de Por-
tugal, y sus parciales, y en el cerco de las fortalezas del Alha-
bar y Cambil, lleuado la artilleria por lugares fragosissimos
que aun a pie parecia cosa imposible el passar por ellos, y as-
sentandola en vn collado, fue tan recio el combate, que la en-
trò por fuerça. Despues por el año de 1487. estando los Re-
yes Catolicos sobre Malaga, assentò la artilleria para batir las
dos torres de la puente desta Ciudad en lugar menos a propo-
sito para conseguir la vitoria, le mejorò con la aduertēcia del

A

Cielo

Cielo, por medio del glorioso san Onofre, de quien era deuoto, que se le aparecio y auisò la mudasse adonde el Santo le se ñalò, y aunque le durò quatro dias sin cessar, ganò las torres y la puente, con lo qual los Moros entregaron la Ciudad. En remuneracion de lo qual su Alteza le armò Cauallero en el mismo lugar, donde con tanto peligro auia exercitado los trãces de la Caualleria, y el agradecido a Dios, y al Santo, fundò en Malaga vn Conuento de la Santissima Trinidad, con titulo de san Onofre. Despues por el año de 1590. teniendo cercada la villa, y fortaleza de Salobreña, la combatio y estrechò, hasta q̃ la reduxo a que se rindiesse al Rey Catolico. Despues sintiendo el Reyno su perdida en ocasion que estaua ausente nuestro Fundador, la cercò de improuiso, y entrò por fuerça la villa, prometiendose hazer lo mismo con la fortaleza. Vino a noticia del señor Francisco Ramirez, acudio con alguna gente en nauios por la mar, hasta ponerse en el Peñon cerca de la villa, desde donde socorrio la fortaleza; de fuerte que con la nueua que le vino al Moro, de que el Catolico entraua poderosamente por la vega de Granada, le obligò a alzar el cerco, y desamparar la villa, siendo mas glorioso este socorro a nuestro Fundador, que la vitoria quando la ganò, y se la rindieron los Moros. Despues de lo qual auiedose reuelado por el año de 1499 los Moros de la ferrania de Ronda, encomendole su Alteza fuesse a soffegarlos, y a reduzirlos a su obediencia; obedecio a su orden, partio con breuedad, y en llegando, entre otras diligencias, fue conuidarles con la paz, y ofrecerles el perdon: ellos reueldes se pusieron en arma. Viendo su reueldia, el y su gente fueron sobre ellos, quedando muertos de los nuestros mas de dozientos hõbres, y entre ellos nuestro valeroso Caudillo en 17. de Março de 1501. de cuya muerte hizieron mucho sentimiento los Reyes; tomaron por su cuenta el castigo, como en efeto se le dieron, vengando su muerte, y castigando su reueldia. Llevaronle a enterrar al Conuento de la Santissima Trinidad de Malaga, que el edificò: de alli le trasladarõ a su Capilla de san Onofre en el Conuento de san Francisco de Madrid, mientras se acabaua la fabrica deste Hospital, y acabada le trasladaron segundavez a la Capilla mayor del.

La señora Beatriz Galindo su mnger, fue natural de Salamanca, hija de vnos Caualleros vezinos desta Ciudad, si bien originarios de la de Çamora. Criaronla desde pequeña para Monja: en orden a este fin la enseñaron, no solo a leer y escribir, sino tambien gramatica. Mostrò tan raro ingenio que en breue salio consumada en letras humanas, como de cosa rara
llegò

llegò a noticia de la Reyna su fama; hizola traer a su presencia, agradola de suerte, que la hizo quedar en su seruicio, haziendola su Maestra para que la enseñasse gramatica, fue tanta su prouidencia, que su Alteza se valia de su Consejo en todas ocasiones, y de aqui vino a llamarla Maestra, siendo su consejera, llegò a edad de tomar estado, y la Reyna se le dio, casandola con el señor Francisco Ramirez, que estaua viudo de doña Isabel de Obiedo su primera muger, persona rica, y muy adelante en la gracia del Rey, y por no apartarla de su lado, la hizo su Camarera mayor. Acabò de fundar este Hospital, q su marido auia empegado a edificar: fundò el Contiento de la Concepcion Geronima, y el de la Concepcion Francisca desta Villa de Madrid. Exercitose en obras de caridad. Muerta la Reyna Catolica, y auiendo acompañado su cuerpo a Granada, que en vida, y en muerte no se apartò de su lado, se retirò a vn quarto deste Hospital. Hizola Dios muchas misericordias, reuelole la muerte de su hijo, el señor Fernan Ramirez, que estaua en Motril: y otra vez estando esta señora en nuestra Señora de Atocha, la manifestó que se quemaua el Hospital, y embiò sus criados para que apagassen el fuego, Fue grande su caudal, consultola por escrito el Rey don Fernando despues de viudo, en muchos negocios, y en persona la visitò el señor Carlos V. recien venido de Flandes, por estar muy impedida, ya por su edad, ya por sus muchos achaques, para consultar con ella negocios graues, como quien tanto auia comunicado a sus abuelos. Despues de muchas enfermedades, y muchos trabajos en que exercitò la fortaleza, paciencia, y resignacion en la voluntad de Dios, y otras muchas virtudes, en q marauillosamente florecio, la lleuò Dios a descansar a 23. de Nouiembre de 1535. a quien Marineo Siculo puso la primera entre las mugeres Ilustres, y memorables de España, con cuyo testimonio, por ser de Autor tan graue parecio dar fin y remate a esta relacion, y es como se sigue. *Vimos a Beatriz Galindo, Muger de Francisco de Madrid, Secretario del Rey, no solo Camarera, sino tambièn Consejera de la Reyna Catolica doña Isabel, adornada de virtud y letras: la qual, assi por sus muchas virtudes, como por su grande erudicion, fue muy intima de la Reyna, dandole el vulgo el nombre de Latina, por la lengua Latina en que principalmente florecio esta señora. Despues de la muerte de su marido, y de la de la Reyna doña Isabel, se retirò a Madrid, donde edificò vn Monasterio debajo del nombre de la Concepcion de la Virgen Maria, y vna casa Hospital para pobres, y peregrinos: despues de vna vida santissima murió, dexando esclarecida opinion de su santidad.*

BVL A

**BVLA DE LA FVNDACION DEL HOS-
pital, traduzida en Castellano.**

Alexandro Sexto, siervo de los siervos de Dios, para perpetua memoria, siendo puestos por la disposicion del sumo Gouvernador para el gouierno de la Iglesia Vniuersal, aunque con insuficiencia de merecimientos, condecendemos de buena gana, principalmente cō aquellos ruegos, por los quales se puedan edificar, y fundar Hospitales, y otras cosas para exercer obras de piedad. Y para que los mismos Hospitales mas facilmente se puedan abrigar, y exercer en ellos mas libremente las obras de caridad, y piedad, aun en quanto a la salud de las almas, abraçamos, y obligamos los dichos Hospitales, y sus personas, y bienes, con especiales fauores, dones, y priuilegios de indulgencias. De verdad la petition que se nos presentò por parte del amado hijo Francisco de Madrid, Lego de la Diocesis de Toledo, y de la amada en Christo hija Beatriz Galindo su muger, contenia que ellos proponen por la salud de sus almas, y por el socorro de los pobres, y personas miserables, y tambien para aumento del culto diuino hazer edificar de sus bienes vn Hospital, debaxo de la inuocacion de la bienauenturada Virgen Maria, en algun lugar conueniente del seño rio temporal del muy amado en Christo hijo nuestro, Fernando Rey, y de la muy amada en Christo hija nuestra, Isabel Reyna de Castilla, y de Leon, Ilustres con Capilla, o Iglesia, y con campanario, y campanas, y con Altares en la misma Iglesia, o Capilla, para celebrar en la misma Iglesia, o Capilla los Diuinos officios, para que por medio de los bienes temporales que distribuyeren, y gastaren, en esto edifiquen para si casa, y habitacion en el cielo. Con tal que para esto les ayude con su parecer la Autoridad de la Silla Apostolica. Por lo qual nos fue humilmente suplicado, por parte de los dichos Francisco, que como se dize es Secretario, y Capitan de los dichos Fernando Rey, y Isabel Reyna, y Beatriz, q̄ tuuiessemos por bien de la benignida Apostolica de concederles licencia, y facultad, para hazer edificar, como se dize el dicho Hospital de pobres, y para instruir, y fundar en el vna hermandad de Cofrades fieles de Christo de entrambos sexos: y demas desto proueyessemos oportunamente, por la conseruacion del dicho Hospital, y hospitalidad en el, y por la salud de las almas de los que mueren en el mismo Hospital, y de los siruientes, y de los dichos Cofrades. Nosotros pues, que con supremos afectos deseamos la salud de las almas, y el aumento del culto Diuino, particularmente en nuestros tiempos, absoluiendo por el tenor destas, y juzgando deuer ser absueltos los dichos Francisco y Beatriz, y qualquier dellos, de qualesquier censuras, y penas de excomunion, suspension, y entredicho, y de otras Ecclesiasticas sentencias promulgadas por derecho, è por hombre, por qualquier ocasion, ò causa, si en algunas, por qualquier manera han incurrido para alcançar tan solamente el efecto de las presentes, inclinados con semejâtes ruegos, por la autoridad Apostolica, y el tenor de las presentes, concedemos licencia, y facultad a los mismos Francisco y Beatriz, para hazer edificar sin perjuizio de alguno vn Hospital de pobres en algun lugar del dominio temporal de los dichos Rey, y Reyna conueniente para esto, como a los mismos Fran;

3

Francisco, y Beatriz les pareciere, con Iglesia, o Capilla, y en la misma Iglesia, o Capilla, Altares para celebrar las Mistas, y otros divinos oficios, y con cimiterio, para sepultar los mismos pobres, y miserables, y tambien otras personas, que eligieren alli sus sepulturas, y otras oficinas necesarias, y para direccion, y conseruacion del dicho Hospital, y de sus personas, y para exercer las obras pias de caridad en el mismo Hospital, instituir, y ordenar vna Cofradia de fieles de Christo de entrambos sexos, hasta en numero de duzientas personas, computando marido, y muger por vna persona en el mismo Hospital, o en su Capilla, o Iglesia, y para publicar, hazer, y ordenar estatutos, y ordenaciones, y otras cosas loables, y honestas, y no contrarias a los sagrados Canones, por la saludable, y feliz direccion, y conseruacion, assi del Hospital, como de la Cofradia, tambien sin perjuizio del derecho de la Iglesia Parroquial, ni de otro alguno. Y concedemos, assi a los dichos Francisco y Beatriz, como a sus descendientes, y a aquellos a quien los mismos Francisco, y Beatriz quisieren que pertenezca el regimiento, gouierno, y administracion de los dichos Hospital, y Cofradia, licencia, y facultad, para mudar, moderar, o mudar estos mismos estatutos, y ordenaciones, y hazer otros, conforme las condiciones de los tiempos, y las comodidades, y necesidades de los mismos Hospital, y Cofradia. Y concedemos el derecho del Patronazgo del dicho Hospital perpetuamente a los dichos Francisco y Beatriz mientras viuieren, y despues de su muerte al mayor en edad, que por tiempo fuere de los dichos descendientes. Y constituimos, y señalamos perpetuamente por perpetuos administradores del dicho Hospital a aquellos a los quales los mismos Francisco y Beatriz determinaren señalar, o elegir, o nombrar para esto, con tal que los mismos descendientes no puedan atentar cosa, a cerca de la administracion, o inouacion, o enagenacion de los dichos estatutos, sin el consentimiento de los otros que fueren señalados para el gouierno del dicho Hospital, o de la mayor parte dellos.

Y de mas desto establecemos, y ordenamos perpetuamente, por la misma autoridad, y tenor, que en la dicha Capilla, o Iglesia, y Altares sobredichos, puedan celebrarse Mistas, y otros divinos oficios en los tiempos por venir, por los Capellanes, por los dichos Francisco, y Beatriz, y sus descendientes, y por los otros que se nombraren para el gouierno del dicho Hospital nombrados, y amouibles a la voluntad dellos mismos. Y que cada vno de los que quisieren entrar en la dicha hermandad, o Cofradia, hasta el dicho numero, sean obligados a pagar al tiempo de su entrada, o admision la sexta parte de vn ducado de oro de camera, o su valor por la conseruacion, y manutencion de la dicha hospitalidad, y exercer alli mismo otras obras pias de caridad. Y que los oficiales, y otros por tiempo señalados para el gouierno, y administracion del dicho Hospital, sean obligados a dar cuenta de su administracion a los mismos Francisco y Beatriz, y despues de su muerte al mayor de edad de sus descendientes. Y que todo aquello, que por razon desta misma hermandad, o de orra qualquier manera le perteneciере al mismo Hospital fuera de los salarios, y estipendios que se ayan de pagar a los oficiales, y ministros del dicho Hospital, y a los Capellanes, o Clerigos, y Presbyteros, por la celebracion de las Mistas, y divinos oficios, se deua conuertir, pena de

B

exco-

excomunió en la necesidad, y vtilidad del dicho Hospital a arbitrio, y voluntad de los mismos Fráncisco y Beatriz, y del mayor de edad de sus descendientes, y de los otros señalados, para el regimiento, y gobierno del dicho Hospital, y no en otros vfos. Y que no se puedan enagenar en ningun tiempo, ni sacar fuera de la dicha Capilla, o Iglesia, para efeto de emprestarlo a otros, los libros, cruces, calizes, patenas, y otros vassos, y ornamentos qualesquiera de plata, o oro, y candéleros, y qualesquier vestiduras de oro, plata, y seda, o de otro qualquier genero señalados para el hornato desta misma Iglesia, o Capilla, debaxo de la misma pena de excomunion.

Y que en la Iglesia, o Capilla del dicho Hospital, y en sus Altares, aun en tiempo de entredicho, impuesto por autoridad ordinaria, se puedan celebrar Missas, y otros officios diuinos, cerradas las puertas, y hechados fuera los descomulgados, y sin tocar las campanas, y en voz baxa, en presencia, assi de los dichos Cofrades, como de los Gouernadores, y Administradores, Rectores, Oficiales, Ministros, y Siruientes, y pobres, y enfermos, y de los peregrinos, y de otras personas miserables, que por tiempo estuieren, y viuieren en el dicho Hospital, con tal que ellos mismos no ayan dado causa al entredicho, ni les acontezca estar especialmente entredichos. Y que en lugar de los cofrades de la dicha Cofradia, que por tiempo murieren, puedan ser recibidos otros Cofrades hasta el dicho numero, y no mas. Y que sea licito a los mismos Francisco y Beatriz, y al mayor de edad de sus descendientes, y a los Cofrades de la dicha Cofradia de entrambos sexos, y a los oficiales, Gouernadores, Administradores, o Capellanes del mismo Hospital, o Iglesia, que por tiempo fueren, y a qualquiera dellos elegir por su Confessor, a algun Presbytero, secular, o Religioso de qualquier Orden, el qual siendo de vida loable en los casos reservados a la Silla Apostolica, auiendo oydo su confesion diligentemente por los que huieren cometido vna vez tan solamente en la vida, mas en los otros todas las vezes, que fuere oportuno les dè la debida absolucion, y les imponga penitencia saludable, excepto la ofensa de la libertad Ecclesiastica de los crímenes de heregia, de reuelion, o conspiracion contra la persona, o Estado del Romano Pontifice, o Silla Apostolica, de la falsedad de las letras Apostolicas, de las suplicaciones, y comisiones de la inuasion del robo, o ocupación, o destruicion de las tierras y mares: mediata, o inmediatamente sugetas a la Iglesia Romana, de la ofensa personal contra el Obispo, o otro Prelado; de prohibicion, de la deuolucion de las causas a la Corte Romana, de llevar armas, o otras cosas prohibidas a las partes de los infieles, y que pueda comutar les qualesquier votos vltamarinos, exceptos tan solamente los de los de visitar los vbrales de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y a Santiago en Compostela, y los de castidad y religion: y que el Confessor q qualquiera dellos eligiere, vna vez en la vida, y otra en el articulo de la muerte, les conceda plenaria remision de todos sus pecados, estando contritos y confesados, y perseverando en la sinceridad de la Fè, y en la obediencia, y deuocion nuestra, y de los Romanos Pontifices nuestros sucesores, que lo fueren canonicamente, y que qualquier Sacerdote, secular, o regular aprouado, que por tiempo el gieren los mismos Cofrades, y cada vno dellos siempre que fuere necessario, les pueda administrar qualesquier Sacramentos Ecclesiasticos, en el mismo Hospital, o en su Capilla, o en otras Igle-

Iglesias, o lugares decentes, aun en tiempo de entredicho, salvo siempre el derecho parroquial, excepto el día de Pasqua. Y que a los cuerpos de los peregrinos, pobres, y de otros que murieren en el dicho Hospital, o en su Iglesia, puedan, aun en tiempo de entredicho, impuesto por la dicha autoridad ordinaria, darles, sin pompa funeral, sepultura Eclesiástica, en el cimiterio de la Iglesia del dicho Hospital, o en otro lugar Religioso. Y que los bienes muebles de los tales, que se hallaren en el dicho Hospital al tiempo de su muerte, pertenezcan al dicho Hospital, sino es que ayan testado dellos.

Y que los Capellanes, que por tiempo celebraren Míssas, ò otros divinos Oficios en la dicha Capilla, puedan celebrar antes del día, pero cerca del amanecer, y administrar los Eclesiásticos Sacramentos a los pobres enfermos, y a los demas que estuieren en el dicho Hospital, salvo tambien el dicho derecho de la Iglesia Parroquial. Y que las mugeres de la dicha Cofradia puedan entrar qualesquier Monasterios de Monjas, aun de las que guardan clausura, de qualesquier Ordenes, de consentimiento de las Preladas del dicho Monasterio, quatro vezes al año, con vna, o dos mugeres honestas, con tal que no hagan noche en ellos. Y que el dicho Hospital, y todos sus bienes muebles, o inmuebles, que aora tiene, y adelante tuviere, y los mismos Capellanes, que por tiempo fueren, sean essemptos, y libres de toda correccion, superioridad, visita, o potestad de qualesquier Ordinarios, y de sus oficiales, q por tiempo fueren, inmediatamente sujetos a la Sede Apostolica; de tal suerte, que los dichos Ordinarios, o sus oficiales, que por tiempo fueren, no puedan exercer alguna corrección, visita, superioridad, potestad, o autoridad contra el dicho Hospital, Capellanes, y bienes sobredichos; sino que sean obligados los Capellanes, y Hospital sobredichos, y los Retores, y Administradores del mismo Hospital, a responder en justicia a los que se quexaren dellos, delante de la sobredicha Silla, ò sus Legados.

Y que los Cofrades de la dicha Cofradia, que por tiempo fueren, visitando la Capilla del dicho Hospital en los días de la Semana Santa, y alli hizieren oracion, segun su deuocion, ganen las mismas indulgencias, y remisiones de pecados, que conseguirian si personalmente visitassen las Iglesias de las estaciones de dentro de la ciudad de Roma, y fuera de sus muros, en los días de la dicha Semana Santa. Y que los que murieren en el dicho Hospital, estando confesados, y contritos, consigan plenaria remision de todos sus pecados. Y assi los Cofrades de la dicha Cofradia, y Administradores del dicho Hospital, o Ministros de su Capilla, que por tiempo fueren, como otros qualesquier Fieles de Christo de qualquier sexo, verdaderamente contritos, y confesados, que deuotamente visitaren la Iglesia del dicho Hospital, después que fuere edificado, en cada vna de las Festiuidades de la Bienaventurada Virgen Maria, de la Resurreccion de Nuestro Señor Iesu-Christo, y de Pentecostes, y de san Francisco, desde las primeras Vísperas, hasta las segundas, y por las Octauas de las mismas Festiuidades, y alli delante del Altar mayor de la dicha Iglesia, o en la misma Iglesia, y alli rezaren deuotamente la oración del Padre nuestro, y del Ave Maria, ò el Credo, consigan en el Señor, por cada vna de las Festiuidades, y Octauas diez años, y otras tantas quarentenas de Perdon, por las penitencias no cumplidas. No obstante otras Constituciones

Aposto-

Apostolicas, y la q̄ fue promulgada por Innocencio Papa IIII. nuestro predecessor, de feliz recordacion, y otros qualesquier contrarios. Pero queremos, que el Confessor que cada vno de los sobredichos eligiere de las cosas, que fuere necesario hazer a otro satisfacion, les imponga q̄ la hagan por si si viuieren, ò por otros si acaso huuieren muerto, la qual sean obligados a hazer los vnos, ò los otros.

Y porque (lo que Dios no quiera) por esta gracia, ò concession de elegir Confessor cada vno de los sobredichos se bueluan mas inclinados a cometer, en lo por venir, cosas ilicitas: queremos tambien que a los q̄ de los sobredichos se apartarẽ de la sinceridad de la Fè, de la vni- dad de la santa Iglesia Romana, y de nuestra obediencia, y deuociõ, ò de nuestros successores los Romanos Pontifices, canonicamẽte elegidos, ò en confianza desta remission, por ventura cometieren semejante re- misiõ, y en quanto aquellas cosas, las presentes Letras en ninguna ma- nera les ayuden, ni aprouechen. Y que cada vno de los sobredichos vse moderadamente del indulto de celebrar, ò hazer celebrar antes del dia: porque como en el misterio del Altar se sacrifique Nuestro Señor Iesu Christo, q̄ es Candor de la luz eterna, conuiene que no se haga en las tinieblas de la noche, sino en la luz del dia. Aninguno pues de los hombres sea licito quebrantar esta plana de nuestra absoluciõ, concession, constitucion, deputacion, estatuto, ordenança. y voluntad, ò con atreuimiento temerario contradizirla: mas si alguno presumie- re intentar esto, sepa que incurrira en la indignacion del omnipotente Dios, y de sus Apostoles los bienauenturados san Pedro, y san Pablo. Dada en Roma, cerca de san Pedro, año de la Encarnacion del Señor de mil y quinientos, a los siete de Octubre, el año nono de nuestro Pon- tificado. *Adriano.*

C O N S T I T U C I O N E S P A R A E L
gouerno deste Hospital, que hizo la señora Beatriz Galindo su
Fundadora, en virtud de la Bula de su
Sanctidad.

EN la noble villa de Madrid, dentro de la Iglesia, que està el Monasterio de la Concepciõ de Nuestra Señora, que la señora Beatriz Galindo, muger que fue del señor Secreta- rio Francisco Ramirez, que aya gloria, fundò, y el Hospital que asì mismo edificaron el dicho Secretario, y la dicha seño- ra Beatriz Galindo, que es en el arrabal de Madrid; à 18. dias del mes de Agosto, año del Nacimiento de Nuestro Saluador Iesu Christo de 1525. años, antemi Geronimo Fernandez, Es- criuano publico de los del Numero de la dicha Madrid, y su tierra, por sus Magestades, y de los testigos de iuso escritos; parecio la dicha señora Beatriz Galindo, y dixo: que por quã- to ella, por virtud de vna Bula, que nuestro muy santo Padre Alexandro VI. le concedio; tiene facultad para hazer Cõsti- tuciones, y ordenanças para regir, y gouernar el dicho Hospi- tal,

5
tal, segun en la dicha Bula se contiene; y ella conformandose con la dicha Bula, las tiene fechas, y escritas: por ende que la otorgaua, y otorgò ante mi el dicho Escriuano, y testigos; por las quales mandaua y mandò que se rija, y gouierne el dicho Hospital, para siempre jamas, segun, y en la forma y manera, que en las dichas Constituciones se contiene el tenor de las quales es este que se sigue.

En el nombre de la Santissima Trinidad, y a honra, y gloria, y loor suyo; manifesto sea a todos los Fieles Christianos, como el noble Cauallero Francisco Ramirez de Madrid, criado, y Secretario de los muy Catolicos Reyes don Fernando, y doña Isabel nuestros señores, que ayan santa gloria; è yo Beatriz Galindo, criada otro si de sus Altezas, muger del dicho Francisco Ramirez de Madrid mi señor, que aya gloria, determinamos de edificar y edificamos vn Hospital en esta villa de Madrid, a honra, y gloria de nuestro Señor; a donde los pobres enfermos, que otro remedio no tuuieren, puedan ser curados: porque Nuestro Señor por su infinita bôdad, y por este pequeño seruicio, que le hazemos de los bienes que nos dio; aya compasion de nuestras animas quando desta vida salierẽ: y porque nuestro muy santo Padre Alexandro VI. nos concedio facultad al dicho Secretario mi señor, y a mi de ordenar, y hazer Constituciones, para regir y gouernar, y conseruar el dicho Hospital para siempre: y porque el Secretario mi señor no tuuo lugar de vsar desta facultad; porque antes que el dicho Hospital se acabasse de edificar, fue preuenido de la muerte, y murio en defensiõ en nuestra santa Fè Catolica, en la guerra que los dichos Reyes nuestros señores tenian en el Reyno de Granada, y quedò en mi la dicha facultad para poder hazer y ordenar las ordenaciones, y Cõstituciones del dicho Hospital. Por ende, vsando de la dicha facultad, ordeno y constituyo las Constituciones siguientes; por las quales es mi voluntad que para siempre sea regido, y gouernado el dicho Hospital, las quales son estas que se siguen.

CAPITULO I.

Del nombre, y vocacion del dicho Hospital.

PRimeramente, por quanto el dicho Secretario Francisco Ramirez mi señor, è yo tuuimos siempre gran deuotion a la Concepcion sin mancilla de la Bienauenturada Virgen Maria nuestra Señora, a honra, y reuerencia de la qual
C edifi-

Que se llame el Hospital de la Concepción de Nuestra Señora:

El Fundador nombró por Patronos al señor Fernan Ramirez su hijo, y a los sucesores en su mayorazgo, y al Padre Guardian de san Francisco:

Que el poder, de go- uernar, y regir los señores Patronos el dicho Hospital, se entienda de suerte, que no pueda cada vno dellos mandar en el dicho Hospital de por si lo que quisiere, sino lo que determinare la mayor parte de los Patronos quando lo visitaren.

Que visiten dos vezes en el año, vna vn dia despues del Domingo de Quasimodo, y otra otro despues de san Lucas.

Que hagā la visita los que en estos dos tiempos se hallaren presentes tan solamente.

edificamos, y dotamos el dicho Hospital, extra muros desta villa de Madrid. Por ende segū la volūdad del dicho Secretario mi señor, era, y tambien lo fue siempre la mia, y al presente lo es: quiero, y ordeno que de aqui adelante, para siempre jamas el sobredicho Hospital tenga su vocacion, y sea llamado de la Concepcion de nuestra Señora: porque glorificandola, y honrandola en la excelencia de su Limpieza, pueda el dicho Secretario mi señor, si necesidad tiene, e yo quādo desta vida saliere, por su piadosa intercessiō alcançar el premio de aquella eterna vida, que por boca del Sabio Ella promete a los que su santo nombre exclarecen.

CAPITULO II.
De los Patronos del dicho Hospital, y de como, y quando le han de visitar.

VSando de la facultad, y poder, que nuestro muy santo Padre Alexandro VI. concedio al Secretario mi señor, y a mi, de poder nombrar, y elegir Patronos, y Gouernadores del dicho Hospital, digo: que conformandome con vna clausula que el dicho Secretario mi señor dexò en su testamento, en el qual nombra, y elige por Patronos del dicho Hospital a Fernando Ramirez mi hijo, y a los que sucedieren en su mayorazgo, y al Guardian de san Francisco desta villa de Madrid, y digo que nombro a los mismos, y junto con ellos nombro ansi mismo, para regir, y gouernar el dicho Hospital, para siempre a mi hijo Nuflo Ramirez, y a los que sucedieren en su mayorazgo, y al Padre Prior de san Geronimo el Real desta villa de Madrid, y a vn Regidor el que elegiere el Rēgimiento desta villa de Madrid cada año, para que estos sean para siempre Gouernadores, y Patronos del dicho Hospital: y el dicho poder para gouernar, y regir el dicho Hospital, se entiende desta manera: que no pueda cada vno dellos mandar en el dicho Hospital lo que quisiere; mas lo que determinare la mayor parte dellos, quando lo visitaren. Los quales Patronos visiten el dicho Hospital dos vezes en el año, conuiene a saber, la vna vez otro dia despues de la Dominica de Quasi modo, y la otra otro dia despues de san Lucas: y si por ventura en alguno de aquestos dos tiempos estuuiere alguno, o algunos dellos ausentes de Madrid, visitē los que se hallaren presentes. Y estē presentes a la dicha visitacion todos los oficiales del dicho Hospital, Retor, Capellan, Fisico, y Voticario, y Enfermero, y sean

y sean examinados, con mucha diligencia, como haze cada vno su oficio, y vean si ay necesidad de despedir algunos, y tomar otros de nueuo, y así el recebir, como el despedir de los dichos oficiales, y el salario que los hã de dar, lo hagan los dichos Patrones: y sean leidas estas constituciones, y examinen con mucha diligencia, si las guardan: seales leida, así mismo, la facultad Apostolica, que tiene el Hospital, para que sepan que son excomulgados los que dieren, o tomaren, o vendieren, o prestaren alguna cosa del dicho Hospital: tomar queta al Rector, visitar así mismo los oficios, mirar la orden que se tiene en el gasto, como son probenidos los enfermos, preguntar el Fisco si se cumple todo lo que el manda, cerca de las medicinas, y manjares que les han de dar, y si se compran en su tiempo las cosas necessarias, si ay limpieza en la ropa, y en todas las otras cosas: ver si se compran las rentas, y si se gastan en las necesidades de los enfermos, y no en otra cosa: trabajar como se conserue la dicha renta, y casa, y todas las otras cosas, muebles, y raizes, que el dicho Hospital tiene, y aumentarlas quando tiempo oportuno se ofreciere: la qual dicha visitacion les pido, por reuerencia de nuestro Señor, hagan con mucha diligencia, pues saben quanto dello nuestro Señor será feruido, y quanto merito, y prouecho ganarán para sus animas, con esperança que quãto mejor, y mas enfermos por su industria fueren curados, y feruidos en el dicho Hospital, tanto con mas clemencia, y confiança de aumentaciõ de gloria mereceran oir de la boca del Saluador aquello que ha el de dezir a sus escogidos: En verdad os digo, que lo que a estos pobres, y pequenuelos hizistis, a mi lo hizistis. Y en esto singularmente les encargo las conciencias, que no den lugar q en el dicho Hospital se reciban, sino personas que tengan verdadera necesidad, y que no tengan remedio, ni facultad de poder ser curados en otra parte; especialmente que no se reciban los criados de los Señores, y personas ricas, que quãdo enferman los embian a los Hospitales, pudiendolos curar en sus casas: porque recibiendo a estos tales escusarseia de recibir a otros que tuuiesen necesidad verdadera. Y ruegoles que hagã este seruicio a nuestro Señor, que alguno, o algunos dellos entren en el dicho Hospital entre año algunas vezes, y visiten los enfermos, y vean como son curados, y si se guarda lo que ellos mandan, y si huuiere algun defeto auisen al Rector para que lo enmiende: y desto especialmente tēgan cuydado mis hijos, y suceffores. Y el dia que los dichos Patrones visitarem,

Que en cada junta se lean las Constituciones. Advierta esto los señores Patrones.

Encarga la conciencia a los señores Patrones, que no dé lugar se reciban en el Hospital personas que no tengan verdadera necesidad: especialmēte a criados de personas ricas, ni criados de Señores.

Encarga, y ruega a sus mercedes visitē entre año algunas vezes el Hospital, y enfermos, especialmente a los Señores de la casa, y Mayorazgos.

En quãto a la comida de

de los Señores Patrones los días de junta: en la que se hizo en 16 de Julio de 603. años, acordaron por las razones allí referidas, se diese en lugar de la comida a cada Patrón doze ducados por año q̄ sale a seis ducados cada junta. Y despues desto por la junta hecha en 17. de Mayo de 604. que no se diessen los dichos seis ducados, sino a los Patrones q̄ se hallassen presentes. Despues desto en la junta que hizieron en 4. de Mayo de 605. comutaron estos seis ducados en vna caxa de conserua, y dos capones.

taren, denles de comer en el dicho Hospital templada, y honestamente, como quien come de bienes de pobres.

CAPITULO III.

Del oficio del Retor, y Capellan.

Y Tenaya siempre en el dicho Hospital dos Clerigos Sacerdotes, el vno para que sea Retor del dicho Hospital, y el otro para confessar, ayudar a enterrar los pobres, y dar los Sacramentos, y para que digan las Missas que de yusso se contienen; conuiene a saber, que el Retor tenga cargo de dezir cada dia Missa en el Monasterio de nuestra Señora de la Concepciou, de la Orden del señor san Geronimo, por el Secretario mi señor, y por mi, y por nuestros difuntos, saluo los Sabados, que ha de dezir en el Hospital la Missa cantada que se dezia en nuestra Señora de Atocha: las otras Missas ha de dezir en esta manera. Los Domingos, y Fiestas de guardar, sea la Missa del dia, los otros dias que no fueren de guardar, diga los Lunes de los Angeles, y los Martes de la Santissima Trinidad, y los Miercoles del Spiritu Santo, y los Iuebes del Santissimo Sacramento, y los Viernes de las Llagas, y ponga siempre Oracion de finados, y dense para estas Missas al dicho Retor seis mil y treientos y veinte y quatro marauedis, los quales yo para ello dexo señalados en ciertos censos en esta manera.

En la casa de Diego Delgado, dos mil y ciento y diez marauedis.

2110.

En la casa de Pedro de Madrid, mil y quatrocientos y cinquenta marauedis.

1450.

En la casa de Alonso Morisco, mil y treinta marauedis.

1030.

En las casas de Pedro Tornay, quinientos marauedis, y vn par de gallinas.

500. 1 p. gallin.

En las casas de Gonçalo Diaz, quinientos marauedis, y vn par de gallinas.

500. 1 p. gallin.

En las casas de Alonso de Aluega, 540. marauedis, y vn par de gallinas.

540. 1 p. gallin.

En la casa de Christoual de las Palomas, ciento y cinquenta marauedis.

150.

Que

6280.

Que son por todos seis mil y docientos y ochenta maravedis, y para los quarenta y quatro maravedis que faltan, denfele vn par de gallinas, y las otras sean para el Hospital, y sobre esto se cumpla hasta ocho mil maravedis, y de comer, quando el dicho Rector estuviere impedido: de manera, que no pueda dezir Missa, sea obligado a poner otro por si que la diga, y pague al que la dixere de los dichos seis mil y tantos maravedis que yo dexo para las dichas Missas: de manera, que cada dia se diga la Missa en el dicho Monasterio, y esta Missa sea de mas de la que el Capellan de las Monjas ha de dezir cada dia, y que si el dicho Rector se descuydare de dezir estas Missas, las Monjas busquen quien las diga, y los Patronos se las manden pagar de lo que dexo para las dichas Missas. Y el otro Capellan sea obligado ha dezir quatro Missas rezadas por el Secretario, y por mi, y por nuestros difuntos, y las tres Missas de la Capellania de Diego de Zamora, de la qual dicha Capellania, quedò por Patron el Secretario mi señor, y es a nuestro cargo de hazer dezir las dichas tres Missas, y den al dicho Capellan la renta que dexò el dicho Diego de Zamora para la dicha Capellania, como parece por su priuilegio, el qual està en el Hospital, y sobre aquello cumplanle de la renta del Hospital, a cinco mil maravedis, y de comer, porque diga las dichas Missas, y sirua en administrar los Sacramentos, y en las otras cosas que fueren menester, y quando el dicho Capellan tuuiere algùn impedimento, o no quisiere dezir Missa, sea obligado a poner otro que la diga por el.

Yten, por quanto la casa de nuestra Señora de Atocha, se ha dado nueuamente a los Padres Dominicos; y ellos no consienten que se diga alli la Missa cantada, que el Secretario mi señor mandò alli dezir los Sabados, ni las tres Missas de la Capellania, de Diego de Zamora que asì mismo auia mandado que se dixessen alli, es mi voluntad, que pues alli ay estoruo para que no se puedan dezir, que se digan en el Hospital, anfi la cantada, como las otras tres de la Capellania del dicho Alonso de Zamora, q se han de dezir, el Miercoles de finados, el Viernes de la Cruz, el Sabado de nuestra Señora, y esta Missa que se ha de dezir los Sabados por Diego de Zamora, diga se en el Monasterio de la Cõcepcion de señor san Geronimo.

Yten, todos los Sabados sean obligados, el Rector, y Capellan, y los que huuiere en el Hospital de dezir vna Salve cantada, y los Lunes vna Missa cantada de Requien, y vn Responso cantado, y esta Missa sea por los Catholicos Reyes, el Rey

D

Don

Don Fernádo, y la Reyna Doña Isabel, y por el Secretario mi
señor, y por mi, y por todos nuestros difuntos, y por todas las
animas de Purgatorio, y conuertése, de manera, que vno diga
la Miffa, y otro la oficie, y los Sabados tenga cuydado el Re-
ctor de buscar quien tanga los organos, y será bien concertar
se con algun tanedor, y darle algo, porque tenga cuydado de
venir cada Sabado, y estas Miffas se han de dezir demañana a-
cabando las Monjas Prima, porque no las estorue a sus horas,
ni a su Miffa.

Y ten, que los dichos Rector, y Capellan residan, y esten
estantes, y duerman dentro en el dicho Hospital para cúplir,
y guardar mejor todo lo que por los Patrones les fuere man-
dado, y si alguno de los dichos Rector, y Capellan enfermaré
seá curados en el Hospital, y se les den todas las cosas nece ssa-
rias q fueré menester para su enfermedad, y de su salario pon-
gáquie diga las Miffas: de manera, q las Miffas se digan todas.

Y ten, que el dicho Rector tenga vn libro en que esten as-
sentadas todas las rentas, y heredades, y todas las otras cosas
del dicho Hospital, y tenga mucho cuydado de hazer cobrar
las dichas rentas, las quales rentas cobre vna persona la que
señalaren los Patrones, y acuda con el dinero al Rector, y así
mismo tenga mucho cuydado el Rector de hazer labrar las he-
redades del dicho Hospital, y reparar los texados, y edificios
de la casa. Así mismo ha de tener cargo de pagar los oficia-
les del dicho Hospital, y tener libro de todo el gasto que
en el se haze, y dar cuenta a los Patrones quando viniere a vi-
sitár, y a ninguno de los oficiales que siruiere en el dicho Hos-
pital se dê trigo, ni harina en satisfacion de su seruicio, sino q
todo su salario se conierte a dinero, el qual Rector tenga car-
go de visitar cada dia los enfermos muchas vezes, y mirar de
que manera se proueen las cosas necessarias para ellos, y co-
mo haze, y cumple cada oficial su oficio, remediar las faltas q
viere que se deuen remediar, y con consejo del físico despedir
a los que ya estuuieren sanos de sus enfermedades, y recibir a
los que deuen ser recibidos, como abajo se dirà: cerca de lo
qual tenga siempre delante el precepto del Apostol que nos
manda recibir con charidad, y benignidad a los enfermos, y al
exemplo de aquel Euangelico Samaritano, que mouido a mi-
sericordia del herido que en el camino hallò el mismo por su
persona no se desdeñò de exercitar en el lo que pudo, y no pu-
diendo estar presente con mucho cuydado lo encomendò a
quien lo acabasse de curar. Sea obligado el dicho Rector a te-

Que el Rector reti-
ba los enfermos.

ner

8
ner libro donde se pongan por escrito, y por inventario todas las cosas que los pobres traxeren, ansi ropas como dineros, y otras qualesquier para boluerselas a los dichos pobres quando estuuieren sanos, y si murieren en el dicho Hospital, se distribuyá, y dispogan dellas segun la facultad Apostolica concedida al dicho Hospital, guardando empero la forma cerca de los que hizieren testamento que abaxo se pone en el capitulo siguiente, y tenga mucho cuydado, que en el Hospital aya mucha quietud, y silencio, porque los enfermos mejor puedan repósar, y mande cerrar las puertas del dicho Hospital a la noche, y abrirlas a la mañana a sus horas competentes.

CAPITULO III.

De la manera que se ha de tener en administrar los Sacramentos a los pobres.

EL Rector, o Capellan tenga mucho cuydado, y diligencia de administrar los Sacramentos a los enfermos en la manera que se sigue. Primeramente se de luego el Sacramento de la Penitencia al enfermo como fuere recibido en el Hospital, y si dentro de dos dias que fuere recibido no se quisiere confessar sea despedido del Hospital, y el Sacramento de la Eucharistia se le de quando el enfermo lo pidiere, o el Rector viere que lo ha menester, y tiene necesidad, y si el Medico dixere que alguno tiene necesidad de los Sacramentos, y el enfermo no quisiere recibirlos sea luego despedido del Hospital, y si luego que confessare no recibiere el Sacramento de la Eucharistia el Rector le torne ha reconciliar, porque este mejor aparejado para recibirle.

Quando el santissimo Sacramento se huuiere de dar a algun enfermo, el Rector haga llamar antes a las mugeres que estan en mi aposentamiento para que hagan barrer la sala donde estan los enfermos, y aderezar las camas dellos, en especial del enfermo, o enfermos a quien se ha de dar el santissimo Sacramento. La qual se aderece desta manera, aya almohadas muy limpias puestas en vna arca para que solamente se pongan a los enfermos al tiempo de comulgar, y vnas sabanas muy limpias, con las quales se cubran las camas del enfermo por la veneracion del santissimo Sacramento, y junto con la cama se ponga vn brasero con algunos perfumes, o buenos olores, y pongase otrofi juntamente con la cama vna mesa pequena con vnos manteles muy limpios diputados para esto solamente,

La forma como se ha de dar el santissimo Sacramento a los enfermos, es la siguiente.

mente, y dos candeleros con sus belas encendidas, en la qual mesa podrá el Sacerdote poner el Caliz, y las otras cosas que fueren menester para la Comunión del enfermo, y estando aderezada la enfermería, y la cama del enfermo en la manera susodicha, tangan la campanilla en vno de los corredores, y a la puerta del Hospital, para que los oficiales que estuuieren en el, y algunos de los vezinos que quisieren venir a acompañar el sanctissimo Sacramento, se junten, y vayan con el Capellan al Altar donde està el sanctissimo Sacramento, y dende alli le acompañen, hasta la cama donde el enfermo estuuiere los quales iràn en esta manera. El Capellan llevará el sanctissimo Sacramento en las manos con mucha reuerencia puesto en el Caliz como està ordenado, y delante iràn dos cõ dos cirios encendidos, y otro tañendo la campanilla, y llevando el agua Bendita, todas las otras personas que acompañaren el sanctissimo Sacramento iràn detras del Sacerdote, y despues que el enfermo huuiere comulgado, por la misma orden que vinieron se tornen al mismo Altar, y purificádo el Caliz, y dichas por el Rector, o Capellan las gracias, y perdones que ganaron en auer acompañado el sanctissimo Sacramento, pedrà cada vno boluerse a su oficio.

Quando el Sacramento de la Extremavncion se huuiere de dar a algun enfermo, sea en tiempo que conocidamente parezca estar en peligro de muerte, y no espere el Capellan ha darfele quando el enfermo tenga perdidos los sentidos, porq̃ pueda el tal enfermo gozar en su anima de las palabras santas que alli se dicen.

Yten, sea obligado el Rector, o Capellan de procurar con el enfermo que en tal articulo estuuiere que haga testamento, y no le estorue de hazer lo que quisiere, y Dios en el inspire, ni procure que le dexe los enfermos por aluacea, ni le dé Misas que diga, ni queden dineros en su poder para distribuir por su anima, para que se quite toda manera de sospecha, y codicia.

Yten, el Rector, o Capellan absuelva a los dichos enfermos que se quisieren morir plenariamente de todos sus peccados conforme a la facultad que por la Bula se les concede.

Yten, sea obligado el dicho Rector, o Capellan de estar cõ el enfermo que estuuiere en tal articulo de la muerte, para los esforçar que mueran con deuocion, y fee verdadera como fiel Christiano, y para encomendar el anima a Dios, y tenga cargo de enterrar los pobres que alli fallecieren, y el dia que falleciere

9
lleciera algũ pobre en el dicho Hospital, si fuere antes de Missa, la Missa q̃
dixere el Capellã de las quatro que ha de dezir por el Secretario, y por mi,
sea por el difunto, y si falleciere despues de dicha la Missa, la Missa
que dixere el dia siguiente sea por el dicho difunto. Y las mu-
geres que estàn en mi apofentamiento esten con el enfermo,
quãdo se quisiere morir para le consolar, y esforçar, y ayudar a
bien morir, de manera, que se ponga grande estudio, que el en-
fermo nunca muera solo, y asì las dichas mugeres, como los q̃
estuuierẽ en el dicho Hospital, esten presentes al enterramien-
to.

CAPITVLO V.

Del Despensero, y de lo que ha de hazer.

ITen aya en el dicho Hospital vn despensero que tenga cuida-
do de comprar todas las cosas que fueren menester por man-
dado del Retor: y el dicho despensero lo primero que haga
despues que se leuantare bien de mañana entre en la enferme-
ria, y sepa lo que manda traer el Medico para los enfermos q̃
ay en casa, asì lo que toca para el comercio, como para otras
cosas, y traído prouea como luego se apareje por el cocinero, y
se dè a su tiẽpo, y hora segun el Medico huuiere mandado, y el
dicho despensero tenga cuidado de saber las prouisiones q̃ vie-
nen a la villa, asì como açucar, miel, pasas, ciruelas, pasas, al-
mendras, peros, mançanas, y otras cosas que son necessarias pa-
ra los enfermos, que se gastan continuamente en la casa, y tra-
baje que se compren por el mejor precio que pudiere, y quan-
do se comprare en gruesslo, hagalo saber al Retor, para que cõ
su parecer se compre lo que fuere necessario, y no se compren
las dichas cosas por menudo por el prouecho de la casa, y las
cosas que se compraren para la prouision de los enfermos, seã
las mejores que se hallaren, y guardense muy limpiamente en
vna camara cerrada a buen recaudo, y no se saquen dellas, sino
para prouision de los enfermos, y de la casa, ni se den a perso-
nas fuera del dicho Hospital, porque no incurran los que las
tienen en cargo, en sentecia de excomunion, como la Bula del
dicho Hospital dispone. Asimismo de cuenta el dicho despen-
sero al Retor de todo lo que gastare vna vez en la semana, y a
los Patronos quando vinieren a visitar al dicho Hospital de to-
do el gasto que huuiere hecho de vna visitaciõ a otra, y este di-
cho despensero sea puesto, o quitado por los Patronos del di-
cho Hospital.

Que el Capellan diga
Missa por el difunto que
falleciere el mismo dia,
si falleciere por la maña-
na, o si por la tarde, otro
dia.

Demas desta Missa por
acuerdo de los señores
Patrones, hecho en la
Junta que se hizo en 21.
de Iunio de 1599. se mã-
dò dezir vna Missa del
alma por cada difunto.

E

CAPITVLO

CAPITULO VI.

Del Boticario.

PRouease siempre de Boticario fiel, y experto, el qual con mucha diligencia tendrà cargo en el mes de Abril, y Mayo de sacar aguas en abundancia, y de hazer letuarios y xaraues que fueren menester para los enfermos, y de pedir que se compren todas las cosas necessarias para la botica cō tiempo antes que falten, comunicandolo con el Medico, y andar juntamente cō el a visitar con vna tabla en la mano en que traigan escritos los nombres de los enfermos, y alli escriua lo que el Medico mandare dar a cada vno, lo qual haga luego con mucha fidelidad, y prouea que los materiales sean buenos, y finos, y las medicinas biē hechas, y dadas en su tiempo, sobre lo qual le encargo la conciencia. Iten, que tenga la botica a buen recaudo cerrada, quando el no estuviere en ella, porque si algo se lleuasse, o el diesse fuera del dicho Hospital incurre en sentencia de excomunion por virtud de la Bula, concedida en fauor del dicho Hospital, y en la tabla donde escriuiere los enfermos, para lo que el Medico ordena dar a cada vno, el Medico haga vna señal, que quede cerrado lo de aquel dia, y se sepa las medicinas que ha de tomar cada vno de los enfermos, y lo que ha de comer, carnero, o aue, o dieta, y el dicho boticario sea obligado a estar presente al comer de los enfermos, porque vea si dan a cada vno lo que mandò el Físico, y quando alguna vez faltare algo de lo sobredicho por su culpa, quitenle dos reales de su salario.

CAPITULO VII.

Del Enfermero.

Ten el Enfermero, que fuere puesto sea muy solícito, y diligente en seruir, y curar los enfermos, y en estar con ellos de dia, y de noche consolandolos con mucha caridad, y amor, haziendoles la cama a cada enfermo cada dia vna vez, o dos, segun la necesidad que tuuiere el enfermo, y pida al Rector ropa limpia para las camas, y tenga auiso que el enfermo no coma, ni beua, sino lo que el Medico mandare, en especial no cōsienta que el enfermo tenga escondido pan, ni vino, ni otra cosa de comer, ni beua agua cruda, ni cozida, sino lo que el Medico mandare. Iten tenga cargo de ir al Boticario, para que traiga los xaraues, y purgas, y otras medicinas, que el Medico mandare dar a los enfermos, para que se les den al tiempo, y hora q̄ el

el Medico dexare mandado. Asimismo tenga cargo de requerir al despenfero, que haga adereçar con tiempo lo que han de comer los enfermos para que se les de a la hora que el Medico mādare: y si viere el dicho Enfermero que algũ enfermo no puede comer con hastio lo que el Medico le mandare dar, prouea que se le de otra cosa, con consejo del Medico, y sino pudiere cumplir con la necesidad de los enfermos, dese le el ayuda que huuiere menester, al parecer del Rector: y trabaje siempre que la sala de los enfermos, y las camas, y bacines, y orinales, este todo muy limpio, porque no aya mal olor, quemando algunas vezes romero, y otros buenos olores, y leuãtase vna, o dos vezes de noche, segun la necesidad de los enfermos, y visite los, y prouéalos de lo que tuuieren necesidad. Tenga vna lampara en la enfermeria, como agora esta, y arda toda la noche, y mire que no se muera, por las necesidades que ocurren a los enfermos, y no salga de casa sin licencia del Rector, y si saliere, tornese luego: y el dia q se hallare auer sido negligente cerca de los enfermos, y al parecer del Medico, algũ enfermo huuiere recibido detrimento en su enfermedad, por no le auer dado las medicinas en su tiempo, por cada vez que asì lo hiziere, quitenle dos reales de su salario, y sea obligado de mirar con mucha diligencia y guarda, que ningun enfermo aunque este conualecido, vaya a ninguna parte fuera de casa, hasta que por el Medico sea despedido: y si alguno sin licẽcia del Enfermero saliere, no sea tornado a recibir sin mandamiento del Rector.

Iten aya vna camara a buen recaudo cerrada, en que esten colchones, y mantas, y sabanas, y almohadas, y camisas, y la ropa que el dicho Hospital tuuiere, y este todo limpio, y atabiado, puesto por orden para dar ropa limpia, y mudar las camas a los enfermos quando lo huuieren menester: y hãganse luego labar los colchones, y sabanas, y otra ropa que se quitare de las camas de los enfermos, y despues de limpio y labado, metasse todo en la dicha camara para quando fuere necesario, y en esto ponga mucha diligencia el Rector.

CAPITULO VIII.

Del Medico.

EL Medico que tuuiere cargo del dicho Hospital, visite con mucha diligẽcia a los enfermos dos vezes cada dia, y mas, si la necesidad del paciente lo requiere. La vna a la mañana, luego que salga el sol. Y la otra a hora de Vísperas: y dete con mucha

muchu diligencia visitar los enfermos, en especial quando las enfermedades son peligrosas; porque si por su negligencia ocurriessse al enfermo peligro de muerte, seria a su cargo, y sobre su conciencia, y deue preguntar a cada vno dellos su enfermedad sumariamente, quantas vezes se ha purgado, xaropado, y sangrado, para proueer con mejor acuerdo lo que tiene necesidad. Pregunte asimismo si recibio loque el le mandò dar el dia antes, porque por esto verà si se haze lo que le manda con los enfermos, y si son bien curados, y sepa lo q le dieron de comer, y de beuer, y a que hora tomò las medicinas, y esto deue hazer con mucha diligencia, y fidelidad, pues que ve quanto va en que principalmente se mire por la salud de los enfermos, pues todos los oficios, y gastos del dicho Hospital se enderecan a que los enfermos sean bien curados, y cõ mucha piedad. Iten el dicho Medico tenga cargo de visitar la botica del dicho Hospital, y examinar las medicinas dellas, y ver como se gastan. Sobre lo qual todo le encargo la conciencia: pues que es principalmente para seruicio de nuestro Señor, y salud de los enfermos que alli estuieren: y sea obligado de estar presente quando los Patrones visitaren al dicho Hospital, para informar a los dichos Patrones de lo que le pareciere que se deue enmendar en la cura de los enfermos, y en las otras cosas que tocan al dicho Hospital.

CAPITULO IX.

Del Sangrador.

Bvsquese vn Sangrador, que sea buen oficial, y quando fuere llamado para sangrar los enfermos, ò hazer otras cosas de su oficio, venga luego, y lo haga con mucha diligencia: y si por ventura el dicho Sangrador despues de llamado no viniere, y por su tardança ocurriere algun peligro al enfermo, por cada vez que faltare, le sea quitado vn real de su salario.

CAPITULO X.

Del numero de los pobres que se han de curar en el

dicho Hospital.

ITEN conforme cõ vna clausula q el Secretario mi señor dexò en su testamento, la qual dize, que en el dicho Hospital sean curados doze pobres, los quales sean enfermos de enfermedad que se pueda curar, y no reciban en el dicho Hospital enfermos de enfermedades incurables, assi como son, leprosos, tullidos, y de las bubas, thificos, eticos, llagados, y heridos, e qua-

118
de qualquiera otra enfermedad semejante, contagiosa, y cargo-
sa, porque qualquiera destas impide que no sean curados otros
muchos, excepto en tiempo de pestilencia, que se podran curar,
aunque es enfermedad contagiosa. Y quando algun enfermo
fuere sano de la enfermedad, sea despedido, y recibido otro en
su lugar, de manera que siempre aya doze enfermos en el di-
cho Hospital, y los dichos pobres no sean despedidos hasta q̃
estén en disposicion que puedan trabajar, porque no sean con-
treñidos a pedir por las puertas: y a los que fueren conualeciē-
do, les den de almorçar, y de merendar. Y si por ventura acudie-
ren muchos pobres al dicho Hospital, y no pudieren ser todos
curados, y entre ellos vinieren algunos enuergonçantes natu-
rales de la villa, sean preferidos a los otros, mayormente los
que han viuido mas honradamente, asy en lo de Dios, como
en lo del mundo: y si vinieren Clerigos de Missa, ò Religiosos,
sean recibidos antes que otros.

Y Item, por quanto en la renta que el Secretario mi señor dexò
situada para el dicho efeto, que son sesenta mil maravedis
de juro, y doziētas fanegas de harina, yo he acrecētado quinze
mil mrs. de juro, que la Reina doña Isabel mi señora, que aya
fanta gloria, me hizo merced, y ciertos prestamos para el di-
cho Hospital, y otros tres mil maravedis de juro, y ciertas vi-
ñas que yo le di, que podra todo rentar quarenta y cinco
mil maravedis, poco mas o menos, quiero y es mi volūtad, que
todo lo que bastare desto que yo asy he acrecentado con la re-
ta que el dicho Secretario mi señor dexò, se gaste todo en los
pobres que en el dicho Hospital puedan ser curados, à albedrio
de los Patronos, cumplidas empero ciertas mandas, que yo de-
xo en estas cōstituciones, y otras algunas que el Secretario mi
señor dexò mandadas en su testamento, que se cumpliesen en
el dicho Hospital, las quales son estas.

Primeramente, que en el Hospital se hagan las fiestas siguiē-
tes. La de la Concepcion de nuestra Señora. La de los Reyes.
La de S. Bernabe, y Santa Catalina. Y la de S. Nuffo, Visperas,
y Missa cantadas con organos. Y la de S. Bartolome. Y porq̃
estas fiestas se hagan mejor, haganlas las Monjas que estā aqui
junto cō el Hospital, desta manera. Que despues de cada vna
destas fiestas, otro dia despues, sino viniere fiesta q̃ lo estorue,
digan las Visperas en tono, y otro dia la Missa asimismo en
tono, y conciertense con algun tañedor que tangan a las Vis-
peras, y a la Missa de cada vna destas fiestas: y despues de las
Visperas, y de la Missa, digan las Monjas vn Respōso, o los Cle-

F

rigos

Estas fiestas haze el Co-
uento.

Fiesta por los Reyes Catolicos, que haze el Cabildo.

Que aya cinco Beatas honestas de quarenta años arriba.

Que elijan los señores Patronos Beata en lugar de la que muriere, o despedieren, haziendo por donde merezca ser despedida.

Que de tres en tres años se den a cada Beata mil maravedis para ayuda a su vestido.

rigos que huuiere en el Hospital, como se concertaren, y trabaxen, que aquellos dias aya Sermon si fer pudiere, y den a las Monjas por cada vna destas Fiestas dos reales en limosna.

Lo que yo quiero, y ordeno que se haga en el dicho Hospital, allende de lo sobredicho, que el Secretario mi señor mandò, es, que se diga cada año para siempre jamas vn anniuersario por los muy Catolicos señores el Rey don Fernando, y la Reina doña Isabel mis señores, que santa Gloria ayan vn dia despues de la Fiesta de la Concepcion de Nuestra Señora se diga la vigilia, y otro dia la Misa cantada con solemnidad, y si el Cabildo desta villa lo quisieren dezir denles quatrocientos, o quinientos maravedis, y sino quisieren diganlo las Monjas de la Concepcion de san Francisco solemnemente, cõ Diacono, y Subdiacono, y denles cinco reales, y tengan vn par de hachas, para que las enciendã al Responso que se dixere en la Vigilia, a la Misa quando se dixere el Euangelio, y quando alcaren a Nuestro Señor, hasta que consuman, y despues al Responso, y pongan vn par de velas en el altar Mayor, como aora se haze, y trabaxe que aya Sermon aquel dia, y acabada la Misa digan vn Responso: y assimismo acabadas las Visperas.

Item por quanto el Secretario mi señor dixo en su testamento, que se pudiesen curar, assi mugeres como hombres, y yo viendo por experiencia que aquello no conuiene para la honestidad, y guarda de la casa, mando que en el no sean recibidas, ni curadas mugeres, mas que en recompensacion desto quiero y es mi voluntad, que en el aposentamiento que està junto con el Hospital, donde yo agora estoy, que en lo baxo del esten siempre cinco mugeres, y sean personas honestas que ayan viuido, y viuã honestamente, las quales elijã los Patronos, y a cada vna destas se les de cada dia libra y media de pan, y media libra de carnero, o su equiualencia, quando fuere dia de pescado, y vn maravedi para vino, y que quando algunas dellas enfermaren sean curadas en sus mismas celdas, como curã a los pobres del dicho Hospital, dãdoles las cosas necessarias, y las que estuuieren sanas curen de las que enfermaren. Y quando alguna muriere, o biziere por donde de los Patronos mereciere ser despedida, los mismos Patronos reciban otra en su lugar: porque mi voluntad es, que siempre se conseruen alli las dichas mugeres. Y de tres en tres años den a cada vna destas dichas mugeres mil maravedis para ayuda a su vestido, y que no se lo den en dinero, sino en paño, o lienço, y q no lo puedan dar a nadie, ni vender, ni disponer dello, aunque mueran, sino que quede para las que vinieren, esto se entiende de

de lo que el dicho Hospital les huuiere dado, y que no puedá recibir mugeres, que aya menos de quarenta y cinco, o cincuenta años, por la honestidad de la casa, y estas sean obligadas a visitar muchas vezes los enfermos, y consolarlos, y trabaxar que esten limpias las camas, y la sala de los enfermos, y estar có los que quisiere morir, y vna dellas, la que mas pareciere para ello, tenga cargo de tener la Iglesia limpia, y los Altares, y tomar el recaudo de las Monjas, así de vestimentas, como frontales, y otras cosas necessarias, y darlas a los Clerigos a sus tiempos.

Item que el aposentamiēto en que agora estoy, es lugar muy aparejado para seruir a Nuestro Señor, mado que si alguna persona muger honesta, y honrada que no sea casada de nuestro linage se quisiere alli recoger, que los Patronos le den el dicho aposentamiento, y si de nuestro linage no la huuiere, y alguna señora honrada, y honesta se quisiere alli retraer a seruir a Nuestro Señor, que los Patronos se lo den, porque el Hospital no tiene necesidad del: y esto se entiende, siendo que no tenga consigo hijos, ni otra cosa con que pueda dar de la sosiego a los del Hospital, ni a las mugeres que han de estar debaxo del dicho aposentamiento.

Item es mi voluntad, y mando q̄ porque los q̄ huuieren de llevar a ajusticiar en esta villa seā ayudados a bien morir, y cō de uociō, q̄ como se haze en otros lugares deste Reino, q̄ vayā cō el q̄ huuiere de ser ajusticiado el Rector, y Capellā del Hospital, y cō ellos otros seis Clerigos, de manera, q̄ siēpre seā ocho Clerigos, y vayan vestidos cō sus sobrepellizes, cantando la Lethania, yesforçado a biē morir al q̄ ha de ser ajusticiado. Lleue así mismo vn Sacristā vestido cō su sobrepelliz, y vna Cruz con vn Crucifixo de madera delante del q̄ llevarē a ajusticiar, la qual Cruz este guardada en el Hospital diputada para esto. Y por quāto en la Bula q̄ el Hospital tiene, concedio nuestro muy Sāto Padre Alexandro VI. q̄ el Hospital pudiesse tomar hasta numero de doziētos Cofadres, contādo marido, y muger por vna persona, y no siēdo casados cada vno por si, y muriēdo vno se recibiera otro: y entre otras gracias que su Santidad concedio a los dichos Cofadres del dicho Hospital, les concedio, que al tiempo de la muerte pudiesen ser absueltos plenariamente a culpa y a pena: y por esto es mi voluntad, y mando que los que lleuaren a ajusticiar, sean recibidos por Cofadres, porque gozē desta gracia, y que el Rector del Hospital, o Capellan los reciba, y llegados al lugar dōde hā de ser ajusticiados los absueluā plenariamente, por virtud de la dicha Bula: y este el Rector sobre au

Quarto para las señoras del linage, viudas, como no tengan hijos, ni otra cosa con que den ruido.

Esta clausula no se cumple, porq̄ la señora fundadora, hizo despues desto donacion de vn censo perpetuo a la Cofadria de la Concepciō de Nuestra Señora, que se fundō con autoridad Apostolica en la Capilla del dicho Hospital, con cargo de que hiziesse la Cofadria a su costa este acompañamiento: despues esta Cofadria se agregó a la del Hospital de Nuestra Señora del Campo del Rey: y vltimamēte en tiēpo del Prudentísimo Monarcha Philipo Segundo Rey de España de dichosissima memoria, se trasladō la dicha Imāge y Cofadria ala Iglesia Parrochial de Santa Cruz y es la q̄ está en la Capilla de la Caridad, y Campo del Rey, que aun ahora retiene el nombre de su primer fundacion. Esta

ta Cofadria, viendo que por causa delas muchas Religiones que se auian fundado en la villa, y auer tantos Religiosos que acompañauan a los ajusticiados para ayudarlos a bien morir, no era necesario el dicho acompañamiento, comutaron esta obligacion en darlos sepultura, y enterrarlos. Esta donación, y aceptación della se hallará en el Archivo del Hospital.

Y demás desto los señores Patrones, en virtud del poder que de la señora Fundadora tienen, para quitar, mudar, y añadir a estas constituciones, conforme a la variedad de los tiempos, no sabiendo de la dicha donación, renocaron la dicha clausula, como parece por el libro de los acuerdos por las razones allí referidas en la junta que hizieron en 17. dias del mes de Mayo de 604.

Misas que se dicen en la Carcel de la Villa, las quales dize el Capellán.

Apologias en la Carcel de la Villa, las quales dize el Capellán.

Trigo 30. fanegas.

Trigo 30. fanegas.

Puso se demanda destas 30. fanegas de trigo al señor don Luis Ramirez, y a mi señora la Condesa del Castellar doña Beatriz Ramirez de Mé

doça,

for tener concertado con el Alcalde, y carcelero; que quando huviere condenado alguno a muerte se lo hagan saber vn dia antes, así para los recibir por Cofadres, como para apercebir los Clerigos que lo han de acompañar, y nunca este cumplido el numero de los Cofadres del dicho Hospital, sino que siempre faltendos, o tres, porque quando acaeciére ajusticiar alguno, pueda ser recibido, y si el Cabildo de la Clerencia desta villa se quisiere encargar de dar estos Clerigos que he dicho, denles por ello lo que fuere justo, y si el Cabildo no quisiere, el Rector del dicho Hospital se concierte con algunos Clerigos para que lo hagan, y les den lo que pareciere ser justo, de manera, que siempre se haga.

Item por quanto yo tengo dados tres mil maravedis de juro perpetuos al Hospital en ciertas rentas, como parece por privilegios del dicho Hospital, y estos eran para q dixessen ciertas Misas en la Carcel publica desta villa de Madrid, mando, que las Misas, que es obligado el Capellan a dezir en el Hospital, las diga en la Carcel los dias que en la Carcel se han de dezir, los quales son estos: *Las tres Pascuas del año con todas las Fiestas principales de Nuestro Señor, y de Nuestra Señora, y de san Iuā Bautista, y de los Apostoles, y los Domingos de Quaresma, y Aduiento, y otros Domingos algunos entre el año.* Las Misas sean del dia, y ruegen a Dios por los que estan en la Carcel: y de los dichos tres mil maravedis den a los presos, que fueren pobres, limosna de pan, y vino, y carne para vna comida, hasta en quantia de ocho maravedis a cada vno, y si por ventura la Carcel se mudare dedonde aora està, lleuen la madera, y todo lo que se pudiere llevar de la Capilla que yo hize, donde aora està la Carcel, y pongase donde se mudare, en lugar honesto, a costa del dicho Hospital, y tenga cargo el Rector de demandar recaudo de ornamentos a las Monjas que están junto con el Hospital, de los ornamentos que yo les di para la dicha Carcel, y de los que tuuieré del Hospital que yo le di, y lleuen Caliz del dicho Hospital.

Item por quanto es mi voluntad de dexar tres mil fanegas de trigo en el dicho Hospital, para que esten siempre en pie para socorrer en los años caros a los q tuuieren necesidad: quiero y es mi voluntad, que en conseruarlas, y venderlas, y prestar las se tenga la forma siguiente.

Primeramente, que estas tres mil fanegas de trigo esten perpetuamente en pie, para socorro de las personas necesitadas y que se vendan en los años que pareciere a los Patrones que ay necesidad de pan, y vendase a personas necesitadas, y pobres,

bres, y caminantes, y se dè cada fanega de trigo diez maravedis menos de lo que valiere en la villa: y porque los pobres seàn mejor socorridos, mayormente los de la villa, y tierra, y caminantes, se dè a panaderos el trigo que pareciere a los dichos Patrones, para que lo amassen, y se venda por menudo, y se dè cada quarta de pan, que son quatro libras, vn maravedi menos de lo que valiere en la villa. Y encargo mucho las conciencias a los dichos Patrones que no se veda este trigo a personas ricas, que puedan de otra parte remediarse, mayormète a quien lo comprare para tornarlo a vender.

Iten mando y es mi voluntad, que en los años caros se dè cada dia vna fanega de pan cozido en el Hospital, desde primero dia del mes de Hebrero, hasta el dia de san Iuan, que ay pan nuevo, este pan se reparta en el dicho Hospital a personas enuergonçantes, mugeres, y viejos, y niños, y no a otros.

Iten, acabado de vender este trigo, todo lo que huuiere en el Hospital en los años caros, y viniendo años abundosos, en los quales el trigo valga a buen precio, los Patrones del dicho Hospital tengan mucho cuidado y diligencia en que todo el dinero que se huuiere hecho del trigo que se huuiere vendido en los años caros, se torne todo a emplear, valiendo a razonable precio, a disposicion de los dichos Patrones. Y es mi voluntad que el dicho trigo se pueda aumentar hasta ocho mil fanegas: y que del dinero que se hiziere del dicho pã, se haga en el dicho Hospital Alholi donde puedan caber las dichas ocho mil fanegas de trigo, y que llegado el dicho pan a las ocho mil fanegas, se tornen a vender en los años caros, y despues tornen a comprar las tres mil fanegas, como dicho es, en los años que el pan valiere a buen precio: y compradas estas tres mil fanegas, todo el dinero que sobrare de las ocho mil fanegas que se vendieren, se cõpre dello renta para el dicho Hospital, para que se aumenten los enfermos que en el se pudierẽ curar, quanto bastare la renta que el Hospital tuuiere. Y si por ventura andando el tiempo desta manera se aumentare mucho la renta del dicho Hospital, y sobrare mucho dinero, curados los enfermos que a el vinieren, es mi voluntad, que los Patrones del dicho Hospital repartan el dicho dinero que asì huuiere, en limosnas, y obras pias, conuiene a saber, a personas enuergonçantes, y casar huerfanas, y otras cosas semejantes que a ellos pareciere, y en la manera susodicha se torne a aumentar el pan hasta ocho mil fanegas, de manera que siempre aya esta orden en vender y comprar el dicho pan, y el dinero que

doça, como poseedores de los mayorazgos, por dezir, que sus padres conuiniere estas 30 fanegas, siendo Patrones del Hospital. Hizose vna junta en el dicho Hospital en 26. de Junio de 1598. años, asistieron en ellas el Doctor Assensio Lopez, el Doctor Rojas, y el Licenciado Hernando de Molina, Letrados de mas opiniõ que se halla uan entõces en la Corte: vieron los papeles, y respeto de no auer heredado bienes libres de sus padres, declararon estar libres de la demanda puesta por el Hospital, como consta de los pareceres que sobre ello dieron firmados de sus nombres, que estan en el libro de los acuerdos deste tiẽpo, a fojas 320. dõde està escrito la pretension, y satisfaciõ de cada vna de las partes.

se hiziere del dicho trigo que se vendiere, este depositado en el Monasterio de san Geronimo el Real desta villa de Madrid, hasta que se emplee, y este puesto en vn cofre que tenga dos llaves, vna de las quales tenga el Rector del dicho Hospital: y la otra, vno de los Patrones que ellos entre si eligieren: y quando algun dinero se huuiere de sacar para comprar pan, sea con consentimiento de los Patrones, que se hallarẽ presentes. Quando nuestro Señor diere los años tan buenos, que no aya necesidad de vender el dicho pan, tengan los Patrones mucho cuidado de mandar traspalar el pan para que se cõserue, y no crie gorgojo: y quando vieren que alguno dello, ò todo no se puede conseruar, emprestenlo a labradores ricos, y abonados, y no de otra manera, para que lo tornen a lo nuevo, y que den buenas fianças.

Iten aya dos llaves en cada granero donde estuuiere el dicho trigo, la vna dellas tenga el Rector, y la otra, vna persona muy fiel: la qual elijan los Patrones. Este dicho pan, y dinero q̃ dello se hiziere, y todo lo otro q̃ yo he dado, ò diere de aqui adelante al Hospital, desde agora para siempre la doy, y dexo por hazienda y bienes del dicho Hospital, para aumentar los pobres que en el se pudieren curar, y para otras obras pias, como arriba he dicho. Y esto digo y declaro para q̃ sepã que ninguno puede aprouecharse, ni dar, ni tomar, ni vèder, ni trocar, ni prestar, assi del dicho pã, ò dineros, o de otras cosas, sino como yo lo dexo ordenado, sin incurrir en las penas, y excomunion que se contiene en la Bula que tiene el dicho Hospital, si no fuesse en prouecho muy conocido del dicho Hospital, y esto al albedrio de los Patrones.

Iten, si quando nuestro Señor me lleuare desta vida, no dexare las tres mil fanegas de pan que he dicho en el Hospital, mando que de mis bienes se compren, sobre el pã que dexare, hasta en quantia de las tres mil fanegas de pan.

Iten, por quanto yo tenia ciertos dineros en deposito para algunos descargos del Secretario Francisco Ramirez mi señor, y muchos dellos se han descargado, y quedaron algunos dineros por gastar de los dichos descargos, porque no han venido las personas a quien se auian de dar, aunque se han hecho sobre ello muchas diligencias: y porque aquellos dineros no se gastassen en otra cosa, comprẽ dellos quiniẽtas fanegas de trigo de rãta cada año, de las que el Emperador don Carlos nuestro señor vendiò de al quitar: y este dicho pan comprẽ en nombre del Hospital de la Concepcion, que el Secretario mi señor,

è yo

e yo edificamos, para que de aquella renta se paguen los que de aquellas personas a quien se deuen, vinieren, y para otras limosnas que yo ordenare en estas constituciones, como lo dize el priuilegio del dicho pan, que su Magestad me mandò dar.

Por tanto ordeno, y es mi voluntad, que las personas que vinieren a demandar lo que se les deue de aquellos descargos, se les pague de la renta deste dicho pan, las quales personas, y la quantia de lo que se les deue, yo dexo declarados en vn memorial firmado de mi nombre, que dexo en el Monesterio de san Gerónimo el Real desta villa de Madrid: y por quanto se han hecho muchas diligencias para buscar estas dichas personas, y hasta agora no se han hallado mas de las que se han pagado: y porque creo que tampoco se hallaran de aqui adelante, es mi voluntad, que los Patrones del dicho Hospital busquen treze pobres hombres, y mugeres desta villa de Madrid, que seá personas de bien, y hidalgos, y se ayan visto en honra, y sean enuergonçantes, y den a cada vno dellos media fanega de trigo cada mes, y quatro marauedis cada dia para su mantenimiento. Este pan y dineros no se les दें juntamēte para mas de vn mes, y que los Patrones muden estos, quando se les ofreciere otros mas pobres, siendo de la misma calidad: y todo lo que deste pã sobrare cumplida esta limosna de los treze pobres, y sacada la costa del traer los Patrones, casen cada año vna huerfana, ò mas, si para mas huuiere, y que no puedan dar a cada vna mas de diez mil marauedis: y si por ventura viniere alguna persona de las sobredichas, a quien se deue algo de lo sobredicho, se cūpla primero aquello, que ninguna otra cosa. Y si por ventura en algun tiempo se quitaren estas dichas quiniētas fanegas de trigo, es mi voluntad y mando, que de los dineros que por ellas se dieren, que son quatrocientas y nouenta mil marauedis, se compren otras tantas fanegas de pã, si se pudieren auer, y fino que seá en pan, y dineros de censos, ò de otras rentas, de manera que aya para las dichas limosnas, y que se empleen los dichos dineros lo mas presto que ser pudiere. Y si para comprar otra tanta renta como las quinientas fanegas de pan, no bastaren las dichas quatrocientas y nouenta mil marauedis que arriba he dicho, es mi voluntad, que del dinero que se huuiere acrecētado de las tres mil fanegas de trigo, que yo dexo al Hospital, se cumpla lo que faltare para comprar las dichas quinientas fanegas de pan, ò otra tanta renta: porque es mi voluntad que para siempre se conserue esta renta para la limosna

Memoria en la Hermita de san Millan Rector y Capellan.

Este aniuersario mandò despues por su testamento á fojas 5. pag. 2. Que se dixesse por todos Sâtos, quâdo se haze por todos los fieles. Hazele poreste tiempo el mayorazgo, oficianle las Monjas. Y ha se de aduertir que si el mayorazgo se descuidare en hazerle, o si tan solamente le haze por sus padres, y difuntos, como ordinariamete fuele hazerse, y no por los señores Fundadores, que el Hospital està obligado a hazerle de por si en semejante caso, y no cumple de otra manera con su obligacion, ni los Ministros del con sus conciencias.

Que se reciban veinte Monjas sin dote para siempre jamas en el Monasterio de la Concepcion Geronima, desta villa.

mosna de los pobres, y de las huerfanas: asimismo que el tiempo que estuviere por emplear las dichas quinientas mil maravedis, se cumpla la limosna del dicho dinero que se huuiere aumentado de las dichas tres mil fanegas de pan.

Iten es mi voluntad, y mando, que los Clerigos que huuiere en el Hospital, digan cada año passada la Fiesta de todos Santos vna Vigilia, y Missa cantada, y vn Responso en la Hermita de san Millan por las animas de los que alli estan enterrados, y por todas las animas de Purgatorio, y que el Hospital conserve siempre, y repare la dicha Hermita de san Millan.

Iten mado, que cada año a diez y siete dias del mes de Março, que fue el dia que el Secretario mi señor murio, se diga en el Hospital vna Vigilia, y otro dia su Missa de Requié cantada por su anima, y mia, y por las animas de Purgatorio, y que este dicho aniuersario digan los Clerigos que huuiere en el Hospital con otros quatro, o cinco Clerigos que los ayuden, y den a cada vno de los dichos cinco Clerigos vn real: y para esto, y para el aniuersario, que dexo mandado que se diga por los Reyes Catolicos, y para los Clerigos que han de ir a acompañar a los que lleuan a ajusticiar, y para otras cosas que dexo mandadas, dexo tres mil maravedis, y quatro gallinas en ciertas casas que se hizieron en vna corraliça que tomaron a censo Alonso de Vrofa, y Francisco de Mostoles, y Alonso de Arabaca, y Iuan Serrano hortelano, y mas otros quinientos maravedis sobre otra casa de Alonso de Vrofa, que son por todos tres mil y quinientos maravedis.

Iten por quanto yo edifique, y dotè el Monasterio de las Monjas de la Concepcion de Nuestra Señora de la Orden de san Geronimo en esta villa de Madrid, mi intencion fue, y es que las Religiosas que en el fuesen recibidas, fuesen por Dios, y fuesen hijas de Caualleros, o Hidalgos pobres que no tuuiesen con que poderlas dotar para meter en otros Monesterios: y porq̃ esta mi intencion, y voluntad para siempre se guardasse, pedi por merced al muy Reuerendo Padre General, que al presente era de la dicha Orden, que tuuiesse por bien de mandar que en la dicha casa para siempre se guardasse esta condicion, e intencion mia, con que yo edifique y dotè la dicha casa, y la di a la dicha Orden de san Geronimo, el qual dio su poder, y autoridad al Padre frai Pedro de Alua Prior que entonces era del Monesterio de Granada de la dicha Orden, para que viniesse aqui, y entendiesse en este negocio, el qual venido tomò testigos Religiosos de la dicha Orden, los quales juraron, y dixeron como esta

auia

auia sido mi intenció, y voluntad quando edificuè, y dotè el dicho Monesterio, y lo di a la dicha Orden, conuiene a saber q̄ fueßen recibidas las que alli entrassen de la manera que tengo dicha, el dicho Padre Prior de Granada examinò cõ los dichos testigos que Religiosas se podràn meter, y ser recibidas en el dicho Monesterio sin dote con la renta que yo les he dado, y parecio asì al dicho Padre Prior, como a los dichos testigos, que podrian bien ser mantenidas veinte Religiosas con ciento y treinta mil maravedis de juro, y trezientas fanegas de pan, que yo les di, y mandò que para siempre jamàs fueßen recibidas estas veinte Religiosas con esta condicion, y con otras, como parece por la sentencia que el dio: y porque para siempre aya memoria desto, es mi voluntad, que la sentencia, y assiento que este dicho Padre dio este siempre cõfida con las constituciones del Hospital, y quando se lean las otras constituciones del Hospital se lea tambien esta, porque mis hijos, y los que dellos sucedieren en sus mayorazgos, y el Padre Prior de san Geronimo desta villa de Madrid, los quales han de elegir juntamente con la Priora del dicho Monesterio estas veinte Monjas que alli por Dios han de ser recibidas, tengan para siempre memoria desta ordenacion, y constitucion: y es asì mi voluntad, que este vn quaderno en blanco cõfido en la sentencia, que el dicho Padre Prior de Granada dio como yo agora la dexo, en el qual estan escritos los nombres de las dichas Religiosas, que por Dios alli fueron recibidas, y que muerta vna borren el nombre de aquella, y pongan el nombre de la que en su lugar fue recibida.

Item es mi voluntad, que para siempre aya tres traslados destas constituciones, que yo dexo en el Hospital, y que el vno de ellos este en el dicho Hospital, y este este escrito en pergamino, como yo agora le dexò, y otro este en el Monesterio de san Geronimo el Real en el arca de las escrituras, y el tercero este en el Monesterio de san Francisco, extramuros desta dicha villa de Madrid, porq̄ si por algùn peligro de fuego, o de otra cosa se perdießen las constituciones que han de estar en el Hospital, se saque otro traslado de qualquiera de los otros traslados que estan en los dichos lugares. Testigos, que fueron presentes al tiempo que la dicha señora Beatriz Galindo hizo, e otorgò las dichas constituciones, el Reuerèdo señor Padre frai Bernardo Bredona Prior del Monesterio de san Geronimo el Real, extramuros de la dicha villa de Madrid, y el Magnifico señor dõ Pedro Lafo de Castilla, y los señores Nuflo Ramirez, y don Francisco

H

cisco

Que aya tres traslados
destas constituciones.

23
cisco Ramirez su hijo, vezinos de la dicha villa de Madrid, e yo Geronimo Fernádez escriuano publico de los del Numero de la dicha villa de Madrid, y su tierra por sus Magestades fui presente a todo lo que dicho es con los dichos testigos, y por otorgamiento de la dicha señora Beatriz Galindo, estas constituciones fize escriuir en estas diez fojas de pergamino de cuero cō esta en que vā mi signo, y en fin de cada plana vā vna de las rubricas de mi nombre en el registro, de las quales queda firmado de la dicha señora Beatriz Galindo, y de los dichos testigos, y por ende fize aqui este mi signo. Geronimo Fernandez.

Adición a las constituciones.

Adición a las constituciones.
EN La villa de Madrid, estado en ella sus Magestades a nueue dias del mes de Nouiēbre, año del Nacimiento de Nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quinientos y treinta y quatro años, en presencia de mi el Escriuano, y de los testigos de yusso escritos, parecio presente la señora Beatriz Galindo, y dixo, que demas, y aliende de las constituciones que para la gouernacion del Hospital de Nuestra Señora de la Concepcion, extramuros desta dicha villa, tiene fechas, y otorgadas, añadia, y añadio a las dichas constituciones lo siguiente.

Conlicencia del Capitulo Prouincial de san Francisco, aceptó el Patronazgo el Padre Guardian.

Item, por quanto el Secretario mi señor, que aya gloria, entre los otros Patronos, que dexò nombrados, dexò al Padre Guardian, que fuesse de san Francisco desta villa de Madrid, por principal Patron, e yo conformandome con su voluntad, como de persona muy deuota a la Orden del Señor san Francisco, y porque mejor se pudiesse efetuar mi intēcion, y deseo, y la suya, que este dicho Hospital permaneciesse, y se cōseruasse con buen regimiento: Embiè a suplicar a los reuerendos Padres q se ayuntaron en el Conuento de Escalona a capitulo Prouincial el dia de san Pedro, y san Pablo de mil y quinientos y treinta y tres años, me hiziesse merced de mandar, y dar licencia al Padre Guardian que fuesse de san Francisco desta villa de Madrid, que lo hiziesse conforme a mi peticion. Lo qual sus Reuerencias vista mi peticion por seruicio de Nuestro Señor, considerado el cargo que toda la Orden era al Secretario mi señor que aya gloria, y la mucha deuocion, que el, y yo tuuimos siempre a la bienauenturada Orden del Señor san Francisco, tuuieronlo por bien, y concedieron lo que les embiè a pedir, como parece por vna carta que dello me dieron, firmada de sus nombres. Porende quiero, y ordeno, y por reuerencia de Nuestro Señor
ñor

ñor pido al Padre Guardiá de S. Fráncisco desta villa de Madrid, que es, o fuere de aqui adelante, que tenga cargo cō mucha diligencia, así como principal Patron, y Visitador del dicho Hospital, de requerir y visitar si se cumple todo lo sobredicho, así para el seruicio de los pobres, como para el cumplimiento destas constituciones: porque estos tales exercicios son mas atribuidos a los Religiosos, por la obligacion de la caridad, mas particular a ellos, que a las otras personas, mayormente la cura de los enfermos, así por consejo del Euágelio, como por el voto de su Regla: y esta visitacion haga una vez, o dos cada semana: y tenga mucho cuidado que el Rector, y los otros Oficiales hagan bien lo que toca a sus officios. Y no lo haziendo, lo puedan mudar, y poner otros q̄ sean suficientes para el cargo q̄ cada vno tuuiere. Y en los dias q̄ esta seña lados en las cōstituciones, haga allegar todos los otros Patronos q̄ presentes en el pueblo se hallaren, para que esten a tomar de las cuentas: y si no quisiere alguno, el con los que mas pudiere allegar dellos, como Principal, las tome, y prouea, y visite en lo que mas necesario fuere para el cumplimiento de las dichas constituciones, porque esta fue la vltima voluntad del Secretario mi señor, y es la mia.

Y asimismo le pido por amor de nuestro Señor tenga mucho cuidado que en el dicho Hospital aya mucha guarda y honestidad, como conuiene a casa dedicada a Dios. Y mando, no por precio de su trabajo, pero por mas obligar al dicho Padre Guardian al sobredicho cuidado, que como a los otros pobres se les ha de hazer limosna, a el para sus frailes se les haga limosna de veinte fanegas de trigo por todos Santos, y de veinte gallinas para su enfermeria: y esta limosna sea obligado a darle el Rector cada año, y los Patronos y Visitadores se lo reciban en cuéta, mostrando el cedula del Padre Guardiá, o de su Presidente en su ausencia: y el dicho Padre Guardian sea obligado a encomendar nuestras animas a sus frailes, que ruegué a Dios por ellas: y asimismo quiero, que vn traslado de las constituciones, y otro traslado de mi testamento, autorizados esten en el Conuento de los dichos Padres.

Otro si digo, que por quánto podra ser que en las dichas constituciones del dicho Hospital, será menester quitar, o poner algunas cosas, que al presente no vienen a mi memoria, otorgo todo mi poder cumplido al Padre Prior de San Geronimo el Real, y al dicho Padre Guardian de S. Francisco, que son, o fueren de aqui adelante, para que ambos a dos juntamente puedan añadir o quitar lo que les pareciere, y vala lo que así quitaré, o acre-

El Padre Guardián de S. Fráncisco, Patrō principal.

Que visite el Hospital vna o dos veces cada semana.

Pueda mudar los oficiales que no hizieren biē sus officios, y poner otros que sean suficientes.

Haga llamar a las juntas en los dias señalados.

El Padre Prior de S. Geronimo el Real, y el padre Guardián de S. Fráncisco puedan añadir, o quitar de las constituciones, conforme a los tiempos.

o acrecentaren, como si yo mismo en mi vida lo huuiesse fe-
cho.

Otro si digo, que por quanto las escrituras de los censos del
pan de renta que quedan en el dicho Hospital, para las cosas
que yo dexo ordenadas en las dichas constituciones, este a me-
jor recado, quiero y es mi voluntad, que esten en el dicho Mo-
nasterio de san Francisco en vna arquilla con dos llaves, y ten-
ga el Padre Guardian vna llave, y el Rector q fuere del dicho
Hospital la otra, y quando alguno se quitare, el dinero q se die-
re, se emplee en otros censos de pan, de manera que siempre
este lleno el numero de lo que agora ay comprado en el dicho
Hospital. Testigos que fueron presentes a todo lo que dicho es,
para ello llamados y rogados, Martin de Zamora, y Fracisco Ra-
mirez, Clerigo, y Gregorio Rustan, estantes y vezinos en esta di-
cha villa de Madrid, y firmolo de su nobre en el Registro. Pas-
so ante mi Hernado de Astudillo. E yo el dicho Hernado de As-
tudillo Escriuano de Camara de sus Cesareas y Catolicas Ma-
gestades, y su Notario publico en todos sus Reinos y señorios,
presente fui en vno con los dichos testigos a todo lo que dicho
es: y de ruego y otorgamiento de la dicha Beatriz Galindo, que
en mi Registro firmo su nombre esta carta, y escriui de mi pro-
pia mano, segun que ante mi passo, y por ende fize aqui este mi
signo, a tal. En testimonio de verdad, Hernando de Astudillo
Escriuano.

*Clausulas tocantes a la fundacion, y dotacion deste Hospital de la Lati-
na, sacadas del testamento que otorgo el señor Francisco Ramirez de
Madrid su fundador, que passo y se otorgo en la villa de Madrid a 13
dias del mes de Octubre de mil y quatrocientos y nouenta y nueue años,
por ante Diego Diaz de Vitoria escriuano publico de la dicha villa de
Madrid.*

Otro si por quanto yo tengo comenzado a hazer y edificar
vna casa para Hospital en el arrabal desta villa de Madrid,
como van de mis casas a S. Fracisco, a la mano derecha, cerca
de San Millan: el qual dandome Dios nuestro Señor salud pa-
ra ello, yo entiendo de acabar, y dotar en el las cosas q en el ayã
de auer, y las limosnas que en el quiero que se hagan, y como se
hagan, y que bienes y rentas le deuiera dexar: porque a nues-
tro Señor plega perdonar mis culpas, y pecados, y de Beatriz
Galindo mi muger, y de Isabel de Ouiedo mi primera muger, y
de nuestros hijos, y finados, y llevar nuestras animas a su santa
gloria. Por si a nuestro Señor pluguiere que antes que esto yo
haga,

haga, yo paffe desta presente vida, *Quiero y mando*, que el dicho Hospital se labre de las pieças de salas, enfermerias, Capilla y otros edificios, segun la muestra que el tiene Maestre Haçan Moro, q̄ tiene cargo de lo hazer, dixe que se haga en el. *La vocacion* del qual Hospital mando, q̄ sea y se llame de la Concepcion de nuestra Señora: en el qual Hospital mado, q̄ perpetuamete para siẽpre jamas se recibã en el doze personas, omes, y mugeres, que en el se quierã acoger, y q̄ las tales personas sean enfermos de enfermedad que se pueda curar, y no de enfermedades incurables: a las quales personas mando que mientras sanaren de la tal enfermedad curable, sean curados en el dicho Hospital, dandoles todas las medicinas, y mantenimientos que huuiere menester, y camas, y que sanos vayan en buen hora. Y siempre en el dicho Monesterio entren otros enfermos, è que en la forma susodicha se les de lo que huuiere menester, segun y como dicho es, y que sano vno, y salido aquel, entre otro enfermo, ò mas, si mas huuiere, en tal manera que siempre aya doze enfermos en el dicho Hospital: para el qual dicho Hospital, asì para el dicho mantenimiento, y medicinas de los dichos enfermos, como para vn Capellan, ò dos, que les digan Missa cada dia, y que morẽ los tales Capellanes en el dicho Hospital, y para vn Físico, y vn Cirujano, y Boticario, y Mayordomo, y Espitalera, mando al dicho Hospital para lo que dicho es, para siẽpre jamas dozientas fanegas de pan, las ciento de trigo, y las ciento de harina cada año, de lo que rendierẽ los mis molinos de Mohed, puestas en el dicho Hospital, a costa de la persona a quien yo dexo los dichos molinos. Y mas mando al dicho Hospital sesenta mil maravedis de juro de heredad para siẽpre jamas cada año, que yo tengo por cartas de priuilegios de sus Altezas en esta villa de Madrid, y la ciudad de Toledo, y mas le mando diez arrobas de açucar, de la renta que yo tẽgo en Motril. Y mando, que el que heredare el dicho heredamiento, lo ponga en esta villa en cada vn año para siẽpre jamas a su costa y mission, y lo entregue al dicho Mayordomo que fuere del dicho Hospital: los quales maravedis, harina, y açucar, mandò que se entregue, y lo pueda recibir el Mayordomo que fuere del dicho Hospital, para lo gastar en la forma siguiente.

Primeramente mando, q̄ se dẽ de lo que dicho es, a vn Capellan, porque tẽga cargo y cuidado de dezir vna Missa cada dia en el dicho Hospital, y administrar los Sacramentos santos a los dichos pobres, cinco mil maravedis, y diez fanegas de trigo.

I

Itcn

Aduocacion del Hospital.

Fol. 6. pag. 1. Capellan.

Ibidem Medico.

Item mando, que se de a vn Fifico, y Cirujano, porque tenga cargo de curar, y visitar los dichos enfermos tres mil maravedis cada año.

Ibidem Boticario.

Item mando, que se de a vn Boticario, porque tenga a cargo las dichas medicinas que necessarias fueren para los dichos enfermos, el qual sea obligado a tener vna botica en el dicho Hospital de medicinas, porq̃ este prouenido el dicho Hospital, quatro mil maravedis cada año, dando el dicho Boticario la botica llena el primero año de lo que sea menester.

En la misma oja, p. 2. en
fermeria.

Item mando que se de a vna buena muger, porque tenga cargo de hazer las camas del Hospital, y medicinar los dichos enfermos que morare de las puertas a dentro del dicho Hospital vna hanega de harina, y doziētos maravedis cada mes por su trabaxo.

Mayordomo.

Item mando, que aya de salario vn mayordomo, porque tenga cargo de recaudar las rentas del dicho Hospital, y las gastar, asy en lo que dicho es, como en hazer labar la ropa del dicho Hospital, y darles su mantenimiento a los dichos pobres, y mirar el dicho Hospital, y reparar en el todo lo q̃ viere que cūple, y q̃ en el sea menester, asy en las paredes, y tejados, y otros edificios, que fueren necessarios de sostener, y ropa que se huviere de comprar, como por mirar todas las cosas que a buen Mayordomo incumben hazer, que aya por su salario tres mil maravedis, y diez fanegas de trigo, el qual Mayordomo tenga cargo de dar cuenta cada año del recibo, y gasto que hiziere en lo que dicho es, a la persona, o personas, que de yusso diran, a quien yo dexo el cargo, y Patronazgo del dicho Hospital.

Cuenta cada año.

Patrones, fol. 7. pag. 1.

Y para el dicho Hospital, ver, y regir, y tomar la cuenta, y saber, como, y en que se gastan los bienes, que asy yo dexo para el demas de lo susodicho que va situado, dexo y mando, que sean Patrones, y visitantes del, la justicia y Regidores desta villa de Madrid, para siempre jamas, con el Guardian que fuere del Monesterio de san Francisco, a Beatriz Galindo mi muger, en su vida, y despues della con el dicho Guardian, Iusticia, y Regidores, mi fijo que huviere, y heredare en estas mis casas principales, que yo tengo en esta villa, y sus descendientes del, por la forma en este mi testamento establecida, a losquales todos en cargo su conciencia, que muchas vezes en cada año vaya a ver el dicho Hospital, y sepan como se gastan sus bienes, o se haze, y tratan las cosas del, y remedien todo lo que tuuieren, y tome la dicha cuenta.

Obligacion de Patrones.

Si algunas personas qui
fue-

Y si pluuiere a Nuestro Señor, que otras personas dexen mas
bie-

bienes al dicho Hospital, con lo que yo dexo mas pobres enfermos se pudieré remediar, y tener en el dicho Hospital, que los tomen, y prouean en la forma susodicha, que para todo ello les doy entera facultad, y plenario poderio, q̄ en ello se sirue Nuestro Señor, y esta villa se aproueche en nobleza.

fieren aumentar la renta, para que se curē mas pobres, que se admita.

Otro si mando, que los marauedis, que yo tengo dotados para la Capellania de Nuestra Señora Santa Maria de Atocha, donde se dize cada sabado vna Missa cantada con sus organos, y se ha de dezir perpetuamente para siempre jamas: y asimismo Visperas, y Missa cantada todas las Fiestas de Nuestra Señora, segun se contiene en la escritura, que sobre ello passò ante el escriuano de yuso escrito, mando que los dichos marauedis sean quatro mil marauedis, en esta guisa, e tres mil marauedis al Capellan que siruiere lo que dicho es, porque aya de llevar dos niños, para ayudar la Missa a cantar en ella, y ayuden al Organista, quando tañere los organos, y mil marauedis al Organista por su trabajo: y que mi muger Beatriz Galindo se los dē, y despues de la dicha mi muger Hernan Ramirez mi hijo, y suyo, a quien yo dexo, y fago Patron desta Capellania, los quales cada vno en su tiempo fagan adouar los organos en lo q̄ fuere menester, para que esten afinados para el dicho seruicio, y se paguen los dichos marauedis en cada vn año para siempre jamas de los dichos sesenta mil marauedis de juro, que yo asì dexo de suso para el dicho mi Hospital, que de suso mado hazer, y que alli esten situados, porque se faga, y cūpla la dicha mi Capellania continuamēte, a seruicio de Dios Nuestro Señor, y de la bienaueturada Virgen Sāta Maria su Madre, y salud de nuestras almas. *El qual dicho Capellan* aya de estar, y estē en el dicho Hospital, para que mejor pueda seruir lo vno, y lo otro, y que sea Patron desta Capellania la dicha mi muger, y el dicho Hernan Ramirez mi hijo, con los Regidores desta villa, segun que lo mande que lo sea del dicho Hospital, en tal manera, q̄ sean dos Capellanes los que esten en el dicho Hospital, para que siruan el dicho Hospital, y la dicha Capellania.

Capellania en Nuestra Señora de Atocha.

Que el Capellán viua dentro del Hospital.

Otro si por quanto yo soy Patron de la Capellania, q̄ Diego de Zamora, que Dios aya dotò en la dicha Iglesia de Nuestra Señora Santa Maria de Atocha desta villa de Madrid, mando que despues de mis dias aya y tenga el Patronazgo de la dicha Capellania, la dicha mi muger, en su vida, y despues della Hernan Ramirez mi hijo legitimo, y despues del sus descendientes varones el mayor, siēpre precediendo el varon a la hēbra, y el mayor al menor que heredare las dichas mis casas principales, y

Patronazgo de la Capellania de Diego de Zamora, Fol. 8. p. 2.

otros

81
otros bienes deste mayorazgo, a los quales, y a cada vno en su tiempo les mando, y encargo, que tengan cargo, y cuidado de cumplir, y hazer cumplir la dicha Capellania en la forma, y segun que lo estableciò el dicho Diego de Zamora, y segun parece por el priuilegio, y escrituras que cerca dello yo tengo, que son cinco Missas, y mado que en la Misa que se ha de dezir el Sabado de cada semana en la dicha Iglesia de Nuestra Señora de Atocha, donde yo asimismo tengo, y dexo dotada otra Capellania, el dicho dia Sabado digan primeramente su Misa cá tada, y que el Capellan que asì siruiere en la dicha Capellania del dicho Diego de Zamora le ayude a oficiar hasta auer confu mado, y luego se reuista el dicho Capellan, y diga su Misa reza da, segun q̄ es obligado. Por manera, que los que tuuieren deuoc ion de ir a la dicha Iglesia puedā hallar Misa, y que los dichos Capellanes tengan todos los ornamentos, y Calizes y Incensa rios, asì lo que yo dexo, como lo que dexò Diego de Zamora.

Fiestas cada año en san Francisco, fol. 10. pag. i.

Hospital

Otro si mando, que en cada vn año para siẽpre jamas se ha ga la Fiesta de la Concepcion de Nuestra Señora Sãta Maria, y del bienauenturado Señor S. Nuflo, q̄ cae en dia de Señor san Bernabe, y por configuiente la Fiesta de Señor san Bernabe, q̄ tengo prometido, las quales Fiestas se hagan en el Monesterio de san Francisco desta villa, y que den de comer a los frailes en pitaũa por ello solamente la Fiesta de Santo Nuflo. Y las otras Fiestas sobredichas se hagan en el dicho Hospital, que asì yo mado hazer, en esta manera, que los Capellanes del dicho Hos pital en cada vna de las dichas Fiestas digā Visperas cantadas con sus organos, y otro dia Misa cantada solemne en la Capi lla del dicho Hospital con sermon, si huuiere quien le diga, y q̄ aquel dia de cada vna de las dichas Fiestas den de comer a los Capellanes del dicho Hospital, y a otros Clerigos, que ai vinie ren, y que desto tenga cargo de lo fãzer cũplir la dicha mi mu ger en su vida, y despues della el dicho Fernan Ramirez mi hi jo, a quien yo hago mayorazgo de ciertos bienes mios, segun que adelante dirãn, y despues del sus descendientes en quiẽ vi niere el dicho su mayorazgo: y asimismo mando que se haga la Fiesta de san Bartolome en la Iglesia de san Andres desta vi lla, porque lo prometì, porque en aquel dia naciò mi hijo Fer nan Ramirez, y a el lo encargo mucho, porque nacio en el dia.

Fiestas en el Hospital, fol. 11. p. 1.

Otro si mando, que en cada vn año para siẽpre jamas se ha gā las Fiestas de los Reyes, y de Sãta Catalina Visperas, Pinas, y Missas en cada vna de las dichas Fiestas en el dicho Hospital, que mado hazer, y que aquel dia den de comer a los Clerigos que

que celebrare las dichas Fiestas, y a doze pobres, y en fin de las Visperas, y de la Misa, digan vn Responso por mi anima, y de mis mugeres, y de nuestros difuntos, y mando que estas dichas Fiestas hagan la dicha mi muger en su vida, y despues della mi hijo Fernan Ramirez, que las haga dezir, y despues sus descendientes, que huuieren mi mayorazgo.

Otrofi declaro, y quiero, y ordeno, y mando que en el dicho Hospital que así antes desto mando hazer, que siendo la voluntad de Dios se hara, que aya en el dos Capellanes, que sean personas de buena vida, los quales tengan cuidado, y cargo de dezir, y digan en el dicho Hospital los Lunes, y Miercoles, y Viernes de cada semana perpetuamente para siempre jamas vna Misa en el dicho Hospital, en la qual rueguen a Dios por mi, y por las animas de Isabel de Ouiedo mi primera muger, y de nuestros difuntos, y suyos, y por la salud de los pobres q en el dicho Hospital estuieren, a los quales Capellanes encargo que vno vna semana, y otro otra, como se concertaren, tengan cargo de feruir la Capellania, y Fiestas que en este mi testamento mado que se digan, y canten en Nuestra Señora de Atocha, así, e segun que en el capitulo dello, y escritura publica, que sobre ello tengo se declara. Y mando, que en el dicho dia Sabado en queriendose poner el Sol en cada semana perpetuamente, se tanga la campana del dicho Hospital para la Salve, y tañida se diga la dicha Salve en el dicho Hospital: y así dicha, y cada solemnemente, se diga por los Capellanes vn Responso delante del Altar de la dicha Capilla, con las oraciones competentes, por mi anima, y animas de las dichas mis mugeres, y de nuestros difuntos, viuos, y finados, y que para sustentacion de los dichos Capellanes, mando que ayan, y lleuen cada año de los dichos sesenta mil marauedis, que así dexo dotados para el dicho Hospital, ocho mil marauedis, y veinte y quatro fanegas de harina: y por consiguiente el dicho Organista, que así ha de feruir en la dicha Iglesia de Atocha lleuen cada año de los dichos sesenta mil marauedis, los dichos mil marauedis, q mando que aya cada año por su trabaxo, y que se concierten ambos a dos los dichos Capellanes, por tal manera, que lo vno, y lo otro se firua bien.

Otrofi mado, que el dicho Hernan Ramirez mi hijo, y sus hijos, y nietos, y descendientes del, y otras personas en quien viniere el dicho mayorazgo, que le yo fago con la regla, y sucesion, que fuso se haze mencion, cada vno en su tiempo sean Patronos de las dichas Capellanias, y dotaciones, y cosas suso-

Capellanes, y carga de Misa, fol. 43. pag. 1.

Patrones destas memorias el señor Fernan Ramirez, y sus descendientes, fol. 43. pag. 2.

K

dichas

dichas que yo por este mi testamento mando que se faga, y cū-
pla, y tenga cargo de lo ver, y requerir, y reparar las Capillas de
Nuestra Señora del Antigua de la dicha Hermita de Atocha, y
de Santé Nuflo en el dicho Monesterio de san Francisco, assi
en la tecumbre dellas, como todo lo que fuere menester de ha-
zer, y reparar en ellas: y assimismo el aposentamiento, que yo
edifique en la dicha Hermita de Atocha, para que se aposenten
los que alli fueren en Romeria: y assimismo tengan cargo de
ver y requerir, como se sirue las dichas Capellanas, y cada vna
dellas, de manera, q̄ se diga, y faga en la manera q̄ lo yo ordeno,
y mado, y por este mi testamēto. Y mando q̄ las dichas Missas
se digan de finados con su Responso cada vna dellas, y que la in-
tencion del Preste que las dixere sea a satisfacion, y cargos q̄
yo, y mi padre tenemos, y que sea rogando a Dios por nuestras
animas, y de nuestros difuntos, y de aquellos que tenemos car-
go, y que el dicho Patron tenga cargo de poner, y presentar el
Capellan, y Organista en la dicha Hermita de Atocha, cada, y
quando cessare, y dexare de dezir las dichas Missas, y de cum-
plir las dichas Capellanas, y seruicio: y assimismo puedā apre-
miar a los Clerigos, y Religiosos, y otras personas que tuuierē
cargo de dezir las dichas Missas en el dicho Monesterio de san
Francisco, y las dichas Oraciones en la dicha Iglesia de Santa
Cruz, y las otras Fiestas, y cosas de susodichas, y las digan, y fa-
gan, y cumplan todo lo que en este mi testamento en lo que a
ellos toca, e incumbe, y dexo ordenado, y mandado, segun que
son obligados, y si no lo dixeren, y cumplieren, segun que fuere
obligados de lo hazer, y cumplir, segun que yo lo dexo ordena-
do, y mado, que el dicho Hernā Ramirez mi hijo, y los otros
mis hijos, e hijas, y nietos, y nietas, y otros descendientes legiti-
mos de nuestro linage, que por la dicha sucesion huuiere, y he-
redare el dicho mi primero mayorazgo de suso declarado, pue-
dan tomar otros Clerigos, y Religiosos, que lo digan, y fagan,
e cumplan, segun dicho es, y les den, y paguen la limosna, y pi-
tança, que yo dexo ordenado, y mandado que por ello ayan de
auer, en la manera que dicha es, y que por nombrar Capellan el
Patron de la dicha Capellania, el tal Capellan no gane dere-
cho, para que no pueda ser renouado, y quitado a la disposicion
del dicho Patron, y que en ello, ni parte dello le no pueda ser
fecho impedimento alguno por Arçobispo, ni Obispo, ni por
otro Prelado, Iuez, ni Vicario Eclesiastico.

Clau-

Clausulas tocantes a la fundacion, y dotacion deste Hospital de la Latina, sacadas del testamento que otorgò la señora Beatriz Galindo, muger que fue del señor Francisco Ramirez sus Fundadores, que passò, y se otorgò en la villa de Madrid a nueue dias del mes de Nouiembre de mil y quinientos y treinta y quatro años, y por ante Hernando de Astudillo Escriuano de Camara de sus Magestades el Emperador Carlos Quinto, y doña Juana su madre.

I Ten por quanto yo dexo mandado en las constituciones del Hospital que esten siempre en pie tres mil fanegas de trigo para que los años caros sean socorridos los pobres, y para esto he comprado quinientas fanegas de trigo de censo alquitar, es mi voluntad, y mando, que en el acrecentamiento, y conseruacion, y repartimiento del dicho pan, se guarde la forma, y manera que està declarada en las dichas constituciones del dicho Hospital: y si por ventura las personas de quien yo comprè el dicho pan de censo lo quitaren, que de los mismos dineros se torne a comprar otro tanto a censo de pan, como quitaron, o de otra renta.

Item dexo por Patron del Hospital, y del Monesterio, que està junto con el, y del Monesterio de la Concepcion de la Orde de san Geronimo, despues de mis dias, a don Diego Ramirez, y a don Francisco Ramirez mis nietos, y despues dellos a sus descendientes, que heredaren sus mayorazgos: y assimismo del Monesterio de la Trinidad de la ciudad de Malaga.

Item mando, y es mi voluntad, que en las Capillas Mayores de las Iglesias de los dichos Monesterios, y Hospital no se puedan enterrar ningunos, sino mis nietos, y sus madres, y sus mugeres, y los que dellos sucedieren.

Item por quanto yo he dado al Hospital trezientas y ochenta, y tantas mil maravedis de ciertas deudas que me deuian, como parece por vna donacion que hize dellos al dicho Hospital, ante Geronimo Escriuano, quiero, y mando, que las dichas trezientas y ochenta y tantas mil maravedis se cobren, y compren de renta para el dicho Hospital, y para algunas cosas que yo dexo mandadas que se hagan en el dicho Hospital, y para las obras pias, que yo dexo mandadas en este mi testamento, que son dos mil Misas, y vestir treze pobres, y nueue mugeres, y para casar diez huerfanos, y otras cosas, dexo el dinero en vna arquita señalada cada cosa para que ha de ser, lo qual queda en el Monesterio de la Concepcion de Monjas de la Orden de san Geronimo.

Item

Fol. 4. P. 2.
Constituciones del Hospital,
confirmadas por el
Ordinario.

Patronos del Hospital.

Fol. 5. pag. 1.
Mißas en la Carcel.

Fol. 5. pag. 2.
Acompañamiento de
ajusticiados.

Aniuerfario por los se-
ñores Reyes Catolicos.

Fol. 7. pag. 2.

Iten digo a declaro, q̄ por virtud de la Bula que nuestro muy
santo Padre Alexádro VI. nos cōcedio al Secretario mi señor,
que aya gloria, y a mi, yo he hecho ciertas constituciones para
la gouernacion del Hospital de la Concepcion desta villa de
Madrid, que el dicho Secretario, y yo edificamos, y dotamos,
para que los bienes y rentas del dicho Hospital sean bien gasta-
dos, y los pobres que en el estuuieren, esten curados, y proueidos
en sus enfermedades. Y a mayor abundamiento las dichas
constituciones se confirmaron por el Reuerēdissimo señor dō
Alonso de Fonseca, mando y es mi voluntad, que las dichas cōf-
tituciones se guarden, como yo las dexo otorgadas, y declara-
das. Y nombro por Patronos del dicho Hospital a don Diego
Ramirez, y a don Francisco Ramirez, mis nietos, y a los que su-
cedierē en sus mayorazgos, y al Padre Prior de san Geronimo
el Real desta villa de Madrid, q̄ es, o fuerē para siēprejamas, y al
Padre Guardian de san Frācisco, y a vn Regidor de la dicha vi-
lla de Madrid, el q̄ todos los Regidores eligierē cada año, para
que todos tengan cargo y poder de visitar, y gouernar el dicho
Hospital, conforme a las constituciones que dexo ordenadas.

Iten, por quanto yo tengo dados al dicho Hospital tres mil
marauedis de juro perpetuo, para que se digan ciertas Mif-
sas en la carcel publica desta villa de Madrid, mādō que digan
las dichas Missas los Capellanes que huuiere en el dicho Hos-
pital, conforme a lo que yo dexo ordenado en las constitucio-
nes del dicho Hospital: y de los dichos tres mil marauedis se les
dē de comer los Domingos, y Fiestas.

Iten mando, que lo que yo dexo ordenado en las constitu-
ciones del dicho Hospital, para que ciertos Clerigos, y Cofa-
dres acompañen a los que lleuan a ajusticiar, con vna Cruz, y
cirios, diziēdo la Lethania, como se haze en la ciudad de Tole-
do, y en otras partes, que aquello se guarde en la forma q̄ que-
da ordenado.

Iten, por quanto yo dexo mādado en las constituciones del
dicho Hospital, que se diga cada año vn Aniuerfario por los
muy Catolicos Reyes, el Rey don Fernando, y la Reyna doña
Isabel, de bienauenturada memoria, mis señores, mando que
se cumpla assi. Y assimismo otro Aniuerfario por el Secre-
tario mi señor, que aya gloria, y por mi, y por mis hijos, mādō que
se diga por todos Santos, quando se haze por todos los Fie-
les Difuntos.

Iten, pongo e incorporo en el mayorazgo del dicho Hernā
Ramirez, y de don Diego Ramirez su hijo las casas que com-
pre

prè de doña Guiomar de Castro, muger que fue de Lope Vazquez, y es aora de don Beltran de Gueuara, que està en el Campo del Rey, donde viue aora la señora doña Teresa, muger del dicho Hernã Ramirez: las quales dichas casas doy en lugar de las que tomè para hazer el Monesterio de la Concepciõ de la Madre de Dios, de la Orden de san Geronimo, las quales eran deste mayorazgo.

Y asì cumplido y pagado este mi testamento, y las mãdas, y legados, y pias causas en el contenidas, cõstituyo y dexo por mis legitimos herederos a don Diego Ramirez, y a don Francisco Ramirez mis nietos, en los mayorazgos que yo les dexo fechos de mis propios bienes, por virtud de la facultad Real que tengo de sus Altezas: los quales dichos mayorazgos yo dexo firmados de mi nombre, y signados del Escriuano publico: y es mi voluntad, y quiero, que los dichos don Diego Ramirez, y don Francisco Ramirez mis nietos, y los que sucedieren despues dellos ayan todos mis bienes que yo dexo puestos y declarados en los dichos mayorazgos, y en este mi testamento, con todos aquellos vinculos, condiciones, y posturas, y firmezas q̃ en los dichos mayorazgos se cõtiene, excepto q̃ por quanto en los dichos mayorazgos digo que si por ventura faltassen herederos para los dichos bienes que dexo en los mayorazgos que hize a mis hijos, sucedieffen en ellos mis sobrinos, hijos de mi hermano. *Aora digo, que si por ventura, lo que Dios no quiera, en algun tiempo faltassen herederos para los dichos mayorazgos que yo hize, que los dichos bienes se partan en tres partes iguales, y la vna parte aya el Monesterio de las Monjas de la Concepcion de la Orden de san Geronimo, q̃ yo edifique: y la otra el Hospital de la Concepciõ que el Secretario mi señor, que aya gloria, y yo edificamos: y la otra el Monesterio de las Monjas de la Concepcion de la Orden de San Francisco, que yo asimismo edifique, que està junto con el dicho Hospital.*

Fol. 13. pag. 1.

A falta de sucesores en los mayorazgos, succede el Hospital, y los dos Monesterios de la Concepcion Geronima, y Francisca, por iguales partes.

Item mando a don Diego Ramirez, y a don Francisco Ramirez mis nietos, e los que sucedierẽ en sus mayorazgos, ayã por biẽ todo lo que yo dexo ordenado, asì en en sus mayorazgos, como en este mi testamento, y ninguno vaya contra ello, ni cõtra parte dello, y ninguno demãde al otro nada de lo que yo le dexo, ni aya entre ellos diuision, ni pleitos: y el que pusiere pleito al otro sobre algo de lo q̃ yo dexo ordenado, pierda el quinto de lo q̃ yo dexo en su mayorazgo, y lo aya el otro, desde agora lo incorporo en su mayorazgo, por virtud de la facultad q̃ de sus Altezas tẽgo para ello. Y esta misma pena pongo a qualquier dellos que pusiere pleito a qualquiera de los Mone-

Fol. 12. pag. 2.

L

rios,

rios, ò Hospital, sobre la renta y hazienda que yo, ò el Secretario mi señor, que aya gloria, les auemos dexado, porque se lo podemos muy bien dexar, sin hazer agrauio a alguno de ellos, &c.

Tanteo de la hazienda y renta que tiene el Hospital cada año.

Tiene vn prestamo en la puebla de Alcozer, y Talarrubias, y vn medio beneficio en Ocaña, y Yllana, q̄vno, y otro en arrendamiento rentan cada año ciento y treinta y vn mil marauedis.

Tiene quatro juros en Madrid, Toledo, Ambroz, Naualmorquende, que todos montan nouenta y ocho mil quatrocientos y sesenta y vn marauedis.

Tiene en censos al quitar en Madrid, y en vezinos desta villa dozientas y treinta y tres mil dozientos y treinta y dos marauedis.

Tiene en censos al quitar en los lugares de la juridiciõ, quatro mil y quatrocientos y catorze marauedis.

Tiene en censos perpetuos en esta villa de Madrid diez y nueue mil y ochenta y tres marauedis y medio.

Tiene en veintenass lo que cayere, conforme a las ventas de las casas que se vendierẽ, sobre que tiene el Hospital el derecho dominio.

Tiene en alquileres de quartos, aposentos, sotanos, y puestos del dicho Hospital, conforme a sus arrendamientos, dozientas y diez y ocho mil quatrocientas y ochenta y quatro marauedis.

Tiene de la memoria de la señora doña Mariana de Mendoza Cõdesa de Medellin, viñieta de los señores Fundadores, vn año con otro, sesenta y ocho mil marauedis, y no se pone ajustadamẽte, porque no se ha ajustado con el Mayordomo de las memorias de su Señoria lo que le cabe al Hospital.

Tiene diez arrobas de açucar q̄ paga cada año el Mayorazgo sobre la hazienda de Motril, que a tres reales por libra, montan setezientos y cinquenta reales, ponese el precio mas baxo, porque se suele vender a mas, por no poderse ajustar de otra manera.

Tiene dozientas fanegas de pan, mitad trigo, y mitad harina, sobre el molino de Mohet, ribera deste rio de Mançanarres, frontero de la Hermita de señor san Isidro, q̄ paga el mayorazgo, que valuado a la tasla, aunque suele subir el precio cõ

for-

forme a los tiempos, montan ciēto y veinte y dos mil y quatro **122U400.**
cientos marauedis.

Tiene quatro fanegas de trigo, que haze buenas el panade- **1U448.**
ro por las maquilas de las cien fanegas de harina.

Tiene en tierras de Vallecas por arrendamiento, treinta fa-
negas de trigo, q̄ conforme a la tassa, montan diez y ocho mil **18U360.**
trezientos y sesenta marauedis.

Por manera que monta toda la hazien- **940U382.**
da que tiene de rēta cada año este Hof-
pital, mas, ò menos lo que alçaren, o
baxare los arrendamientos, y q̄ mōta- **940U382. med. mrs.**
ren las veintenass que hūiere, noueciē **Hazen 27U687. real. y 24.**
tas quarenta mil trezientas y ochēta y **mrs y med.**
dos marauedis y medio.

*Tanteo del gasto del Hospital, advirtiēdo, que no se puede ajustar pun-
tualmente, respecto del mas, o menos concurso de los enfermos, carestia,
o comodidad de los precios de las cosas, y que en las raciones, y salarios
de los Ministros, y oficiales del Hospital, y en las comidas de la carcel,
y gasto ordinario de los enfermos, entrā las raciones de marauedis, y gas-
to de pan, reduzidas a dinero, consome a la tassa.*

DE La racion de marauedis y pan y salario del Rector.

66U580.

Del salario de marauedis, y pan del Mayordomo.

51U484.

Del salario de marauedis del Medico.

14U110.

Del salario de marauedis, y trigo del Secretario, y Cōtador
de las Iuntas.

5U672.

De la racion de marauedis, y dinero de las Beatas.

82U432.

De la racion de marauedis, y pan, y salario del Enfermero
mayor.

29U814.

De la racion de marauedis, y pan, y salario del Enfermero
menor.

22U581.

De la racion de marauedis, y pan, y salario de la enfer-
mera.

26U758.

De la media racion de marauedis, y pan de dos enfermeras
jubiladas.

15U686.

De la racion de marauedis, y pan, y salario de la criada de
las Beatas.

22U120.

Botica, del gasto de las medicinas vn año con otro.

64U178.

Del entierro de los pobres en S. Millan.

7U480.

Misas del Capellan, y en S. Francisco.

22U100.

Limos-

14U960.

4U488.

xv.

3U144.

2054014.

244J304.

903U905

94077382. 9.

903U905.

036U477^c_i

Botica del gálfo de las medicinas vn año con otro.
 Del entrego de los pobres en S. Millán.
 Mulas del Capellan en S. Francisco.
 De la racion de maravedis, y pan, y salario de la ciudad de
 Jabiladas.
 De la media racion de maravedis, y pan de dos enfermeros
 muertos.
 De la racion de maravedis, y pan, y salario de la enfer-
 meria.
 De la racion de maravedis, y pan, y salario del Enfermero
 mayor.
 De la racion de maravedis, y pan, y salario del Enfermero
 de la racion de maravedis, y dinero de las Beatas.
 de las Iuntas.
 Del salario de maravedis, y trigo del Secretario, y Contador
 Del salario de maravedis del Medico.
 Del salario de maravedis, y pan del Mayor-domo.
 De la racion de maravedis, y pan, y salario del Rector.